



Asamblea General

Septuagésimo sexto período de sesiones

Documentos oficiales

Primera Comisión

9ª sesión plenaria

Miércoles 13 de octubre de 2021, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente: Sr. Hilale. (Marruecos)

Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Declaración del Presidente de la Asamblea General

El Presidente (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar una cálida bienvenida al Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Abdulla Shahid, que hoy se encuentra entre nosotros para compartir su visión respecto de este período de sesiones de la Asamblea General. Nos complace enormemente tenerlo con nosotros. Deseo reiterar lo mucho que admiro su energía y su dinamismo tras de haber pasado casi 19 horas de viaje en avión y su presencia aquí con una sonrisa, entusiasmo y disposición. Lo invito ahora a dirigirse a la Comisión.

Sr. Shahid (Presidente de la Asamblea General) (*habla en inglés*): Para comenzar, Sr. Presidente, quisiera felicitarlos a usted y a los demás miembros de la Mesa por su elección. Espero con interés colaborar con la Primera Comisión en los próximos meses. Me disculpo por no haber podido dirigirme a la Comisión durante el debate general de la semana pasada porque me encontraba de viaje oficial. No obstante, ese viaje me brindó la oportunidad de tener una perspectiva más detallada de cuáles son las prioridades fundamentales para los Estados Miembros en lo que respecta a la labor de la Comisión, y de cuáles son sus expectativas en ese sentido. Asimismo, me congratulo sobremedida de observar el regreso de las sesiones presenciales y, por consiguiente, de los vibrantes debates que caracterizan nuestras deliberaciones en las Naciones Unidas.

Al estar encargada del desarme y la seguridad internacionales, la labor de la Primera Comisión es

fundamental para los esfuerzos que en general realizan las Naciones Unidas. Necesitamos tener paz para hacer realidad la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, fortalecer los derechos humanos y lograr la recuperación después de la pandemia de enfermedad por coronavirus. Lamentablemente, enfrentamos a una serie de problemas que socavan nuestra seguridad colectiva. Hasta que no resolvamos de forma adecuada esos problemas, no podremos dedicar toda nuestra atención a los principales desafíos sociales y ambientales de este siglo. La pandemia ha puesto de relieve más que nunca que la humanidad comparte un destino común. Debemos aprovechar el momento, mientras esa verdad es evidente de manera universal, para abogar por una nueva percepción de la paz.

Setenta y cinco años después de que la Asamblea General aprobara su primera resolución (resolución 1(I)), relativa al desarme nuclear, la amenaza de las armas nucleares continúa. Por ello, tenemos que volver a mostrar determinación y redoblar nuestros esfuerzos encaminados a la eliminación total de las armas nucleares. La entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares este año constituye un hito importante. Reitero los llamamientos previos para que los Estados Miembros que aún no lo hayan hecho se adhieran al Tratado para garantizar que cuente con una adhesión universal. Además, al conmemorar el 25º aniversario de la apertura a la firma del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, permítaseme volver a instar a los Estados Miembros que aún no lo han hecho a que firmen y ratifiquen el Tratado,

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



en particular, insto a los países restantes del anexo 2. Exhorto a los Estados partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares a que aprovechen la próxima conferencia de examen como una oportunidad para renovar su determinación de acordar medidas para el desarme nuclear y la no proliferación.

En el siglo XXI, nuestros debates sobre la paz y la seguridad se extienden también al ciberespacio y todos somos, colectivamente, partidarios de promover el uso pacífico de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Para ello, aliento a que se refuerce la cooperación entre el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre los Avances en la Esfera de la Información y las Telecomunicaciones en el Contexto de la Seguridad Internacional y el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la Promoción del Comportamiento Responsable de los Estados en el Ciberespacio en el Contexto de la Seguridad Internacional. De igual modo, insto a los Estados Miembros a que aúnen esfuerzos para garantizar el uso pacífico del espacio ultraterrestre. Hemos sido testigos de un resurgimiento reciente de la exploración espacial, lo que acogemos con satisfacción. Es indispensable que, junto a esos esfuerzos, creemos los instrumentos legales necesarios que faciliten la exploración del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

También son necesarios más esfuerzos para combatir la proliferación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras. Acojo con agrado la conclusión satisfactoria de la Séptima Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, y hago un llamamiento a aplicar de manera efectiva el Programa de Acción. Estoy convencido de que las mujeres y los jóvenes pueden contribuir de forma significativa a nuestros esfuerzos de desarme. Pongamos especial empeño en que, de cara al futuro, las mujeres y los jóvenes, así como la sociedad civil, participen más activamente en esa labor.

Los Estados Miembros tenemos perspectivas diversas. Sin embargo, hay ciertos anhelos que nos unen a todos y ciertos intereses que trascienden nuestras diferencias, entre esos anhelos e intereses se cuentan nuestra aspiración común de tener a un futuro mejor, el afán constante de seguridad y prosperidad de nuestra especie y nuestro deseo de dejar atrás por completo un mundo desgarrado por la violencia y los conflictos. Esa es la visión del mundo por la que trabaja mi Presidencia de la esperanza. Espero sinceramente que la labor de la Comisión pueda contribuir a alcanzar esa visión. Creo sinceramente que, si dejamos que nuestras aspiraciones

y esperanzas comunes guíen nuestros debates y deliberaciones, podemos hacerla realidad.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Presidente de la Asamblea General por su declaración. Tengo entendido que tiene que retirarse en este momento debido a otros compromisos. Le damos las gracias una vez más por acompañarnos hoy y esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con él a lo largo del actual período de sesiones.

Con motivo del 25° aniversario de la aprobación por la Asamblea General del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, la Comisión escuchará ahora una declaración pregrabada en vídeo del Secretario Ejecutivo de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, Sr. Robert Floyd, de conformidad con la resolución 54/280, de 15 de junio de 2000.

Se proyecta un vídeo de la declaración en el Salón de la Asamblea General.

Temas 92 a 107 del programa (*continuación*)

Debate temático sobre cuestiones concretas y presentación y examen de los proyectos de resolución y de decisión presentados en relación con los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional

El Presidente (*habla en francés*): La Comisión continuará ahora su debate temático sobre cuestiones concretas relacionadas con los grupos temáticos combinados 1 a 4 y la presentación y el examen de los proyectos de resolución y de decisión presentados en relación con los temas del programa asignados a la Comisión.

Sra. Lindgren (Suecia) (*habla en inglés*): Nos enfrentamos a un entorno de seguridad complejo y difícil en el que se están generando nuevas capacidades nucleares; los tratados de control de armamentos más importantes están en peligro o incluso se están abandonando; y la confianza se está erosionando. Debemos proteger y fortalecer la estructura internacional de control de armamentos, desarme y no proliferación y trabajar de consuno para lograr progresos y resultados concretos: el multilateralismo importa.

Suecia subraya la importancia de lograr un resultado satisfactorio en la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Nuestro objetivo común sigue siendo ver un mundo libre de armas nucleares. Es indiscutible que incluso una sola explosión nuclear

tendría consecuencias humanitarias catastróficas. Debemos avanzar en el cumplimiento de las obligaciones y de los compromisos contraídos, sobre todo en lo que respecta al artículo VI del Tratado.

A través de la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, que reúne a 16 Estados no poseedores de armas nucleares de diferentes partes del mundo y de diferentes contextos de seguridad, pretendemos conseguir apoyo político para un programa de desarme pragmático y orientado al logro de resultados en torno al cual los Estados partes puedan unirse: un programa con un denominador común. En un esfuerzo por seguir elaborando y mejorando la declaración ministerial de Berlín sobre el avance del desarme nuclear, incluidas las 22 denominadas medidas sucesivas, los miembros de la Iniciativa de Estocolmo también han presentado un documento de trabajo sobre la reducción de riesgos. En el documento se proponen varias ideas constructivas que los Estados pueden llevar adelante. Invitamos a todos los Estados partes en el TNP a que examinen la labor realizada por la Iniciativa y a que se sumen a nuestras propuestas. Damos las gracias a los numerosos Estados que ya lo han hecho.

Los Estados poseedores de armas nucleares tienen una responsabilidad especial en materia de desarme nuclear y control de armamentos. A este respecto, nos congratulamos de la prórroga del Nuevo Tratado START por parte de los Estados Unidos y Rusia y del diálogo de estabilidad estratégica entre ambos países. Nuestra expectativa es que comiencen pronto las negociaciones de un nuevo tratado que entre en vigor cuando expire el Nuevo Tratado START en 2026. Dicho tratado podría incluir una mayor reducción de los arsenales estratégicos y la regulación de las armas no estratégicas. Las partes también deberían buscar formas eficaces de mitigar las consecuencias del fin del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio.

Este año celebramos el 25º aniversario de la apertura a la firma del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, que constituye una parte crucial del régimen internacional de desarme y no proliferación. Su entrada en vigor debe ser una de las máximas prioridades. Suecia brinda un gran apoyo político y técnico al Tratado de forma incondicional. Instamos a los Estados del anexo 2 que aún no han ratificado el Convenio a que adopten medidas concretas para ratificarlo. A la espera de la entrada en vigor del Tratado, es preciso mantener todas las moratorias existentes sobre las explosiones de ensayos nucleares.

La verificación del desarme nuclear sigue siendo uno de los logros de los últimos años. Suecia participa

activamente en la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear y la Alianza Cuatripartita de Verificación Nuclear, que siguen aportando ideas concretas sobre los futuros requisitos de verificación. Animamos encarecidamente a más Estados a implicarse en este ámbito.

El Organismo Internacional de Energía Atómica desempeña un papel indispensable en la prevención de la proliferación de armas nucleares, el fomento de la seguridad nuclear y radiológica y la facilitación del uso de la tecnología nuclear, en ámbitos como la salud, la alimentación y la agricultura. Es esencial que el Organismo reciba el apoyo político y financiero necesario. También debemos procurar que disponga de las herramientas de inspección adecuadas, por lo que debemos seguir trabajando por la universalización de sus protocolos adicionales.

Sr. Tun (Myanmar) (*habla en inglés*): La disuasión nuclear se basa en el supuesto de que la destrucción mutua asegurada es una garantía entre los usuarios de armas nucleares. La amenaza del uso de armas nucleares ha propiciado la proliferación de armas nucleares en los últimos 75 años. Por ello, la mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas consideran que la única garantía frente al empleo o amenaza de empleo de armas nucleares no es otra que su eliminación total. Acogemos con satisfacción cualquier iniciativa —por grande o pequeña que sea— encaminada a lograr el desarme nuclear.

En cuanto a la cuestión nuclear iraní, la ejecución efectiva y seria por todas las partes del Plan de Acción Integral Conjunto es esencial para promover la paz y la estabilidad en Oriente Medio. Nosotros también nos unimos a los demás para exigir la desnuclearización completa, irreversible y verificable de la península de Corea. Reafirmamos nuestra adhesión al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y el Tratado de Bangkok, y hacemos un llamamiento a todas las partes implicadas para que trabajen en la consecución de los objetivos de dichos tratados.

Ahora quisiera tratar brevemente el tema de las armas de destrucción masiva. La Convención sobre las Armas Biológicas es el primer instrumento internacional que prohíbe toda una categoría de armas de destrucción masiva, y ha contribuido a la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, en su forma actual, tiene muchos defectos que la hacen ineficaz para hacer frente a las consecuencias de una crisis de armas biológicas.

Mejorar la Convención es el siguiente paso lógico que debemos dar todos. Tras haber firmado y ratificado la Convención, reafirmamos nuestro compromiso de cumplir todas sus disposiciones.

Siguiendo con el tema de la Convención, hay informes de la noche del 17 de julio sobre la aparición de extrañas nubes de humo sobre el centro de la ciudad de Rangún (Myanmar) tras el sobrevuelo de aviones militares. Aunque puede que fuese simplemente humo, entre los residentes de Rangún hubo muchas especulaciones de que los militares estaban esparciendo toxinas dañinas para reprimir a los manifestantes. El jefe militar de Myanmar había declarado anteriormente que no había nada que no se atreviese a hacer. Reiteramos nuestra condena del empleo de armas químicas en cualquier lugar, en cualquier momento, por cualquier persona y en cualquier circunstancia.

No puedo dejar de insistir en que nuestra defensa de la Convención sobre las Armas Químicas quedará en entredicho si no se resuelven las cuestiones relacionadas con el pasado programa de armas químicas de Myanmar. Según la información que hemos recibido, la instalación de producción de armas químicas situada cerca de la ciudad de Tonbo, en la región de Bago, que está controlada por los militares, produjo mostaza de azufre en la década de los 80 y no ha sido declarada. Creemos que los militares eran plenamente conscientes de ello, pero no se informó al Gobierno civil elegido de la época.

En cuanto a las armas convencionales, nos congratulamos del resultado sustantivo de la Séptima Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos, celebrada en julio, que creemos que contribuirá aún más a los esfuerzos internacionales encaminados a regular la circulación de armas y combatir la proliferación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras.

El Sr. Mohd Nasir (Malasia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Consideramos que con un control fuerte y eficaz del comercio de armas se puede ayudar a proteger muchas vidas inocentes en todo el mundo. El Tratado sobre el Comercio de Armas es fundamental para aumentar la rendición de cuentas en el comercio de armas convencionales. Aunque todavía no somos parte en ningún tratado internacional importante sobre armas convencionales, el Gobierno civil elegido de Myanmar ha estado estudiando dichos instrumentos con vistas a ratificarlos en el momento oportuno, a pesar del comportamiento y

la actitud de los militares, que son contrarias a los propósitos de esos tratados.

La venta de armas constituye un negocio muy rentable, pero no debe hacerse a costa de vidas inocentes. El ejército de Myanmar opera dentro de su propia realidad retorcida matando a civiles inocentes utilizando material militar de primera línea, en su mayoría importado. En nombre del pueblo de Myanmar, que está harto de los militares, pido a los Estados que exportan armas al ejército de Myanmar que detengan esas ventas inmediatamente. Aunque eso no impida a los militares cometer más atrocidades, podría ayudar a salvar vidas inocentes.

Sr. Tchalaré (Togo) (*habla en francés*): En primer lugar, la delegación togolesa desea felicitar sinceramente al Presidente de la Primera Comisión y a los demás miembros de la Mesa por su elección. Les deseamos mucho éxito en el cumplimiento de su misión y les aseguramos nuestro apoyo.

El Togo se adhiere a las declaraciones formuladas en nombre del Grupo de los Estados de África (véase A/C.1/76/PV.8) y del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/76/PV.7), respectivamente, y desea formular las siguientes observaciones a título nacional.

Deseamos reafirmar nuestra posición de que la paz y la seguridad internacionales dependen, entre otras cosas, del desarme nuclear y de la no proliferación de armas nucleares. En un contexto político y de seguridad internacionales caracterizado por los conflictos en curso, actos terroristas, crisis institucionales incesantes y nuevas tensiones, entre otras cosas, es importante subrayar lo delicada que es la cuestión nuclear y la obligación de trabajar para lograr la eliminación completa de las armas nucleares. A este respecto, el Togo desea encomiar al Secretario General por su compromiso, por centrar sus esfuerzos en la cuestión del desarme nuclear.

El Togo hace suyos los llamamientos al desarme nuclear reiterados durante la reunión plenaria de alto nivel con motivo del Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, celebrada en paralelo al presente período de sesiones de la Asamblea General.

Deseamos aprovechar esta ocasión para insistir en la necesidad imperiosa de aplicar constantemente el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y hacemos un nuevo llamamiento a los Estados que no son partes en el Tratado para que se adhieran a él a fin de garantizar el carácter universal de este instrumento jurídico y la plena aplicación de sus tres pilares, a saber, la no proliferación de las armas nucleares, la

cooperación en relación con el uso de la energía nuclear con fines pacíficos y el desarme nuclear completo. Además, exhortamos a los Estados que no son parte en el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares —en concreto a los que figuran en el anexo 2— a que se adhieran urgentemente a él, dado que el hecho de poner fin a los ensayos nucleares podría constituir un primer paso para lograr el desarme nuclear.

El Togo celebra la entrada en vigor del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares e invita a los Estados que aún no son parte en Tratado, en particular a los Estados poseedores de armas nucleares, a aprovechar esta oportunidad histórica para adherirse a él. El Togo también desea subrayar la compatibilidad que existe entre los instrumentos jurídicos que he mencionado, cuyos objetivos últimos convergen en el desarme nuclear. En ese sentido, acogemos con beneplácito los diversos llamamientos a la negociación de una convención global sobre el desarme nuclear en las próximas reuniones de la Conferencia de Desarme, de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas y de los Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Desde su acceso a la soberanía internacional, el Togo siempre ha otorgado importancia al desarme nuclear, que es una condición indispensable para establecer una paz duradera en el mundo. Por ello, el Togo es parte en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, el Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en África y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Asimismo, es signatario del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Mi país también firmó el 11 de marzo de 2020 un acuerdo marco de cooperación técnica de cinco años con el Organismo Internacional de Energía Atómica para apoyar los esfuerzos nacionales en el ámbito del desarrollo sostenible. Además, el 4 de junio de 2020, nuestra Asamblea Nacional aprobó una ley que regula el uso seguro y pacífico de la tecnología nuclear, en virtud de la cual el Consejo de Ministros aprobó un decreto por el que se crea la Autoridad Nacional de Seguridad Nuclear.

Los progresos realizados en la larga marcha del mundo hacia el desarme nuclear no deben hacernos olvidar el camino que queda por recorrer. Solo una convergencia de esfuerzos permitirá a la comunidad internacional hacer frente a los desafíos que encara en la esfera del desarme nuclear. Por ello, el Togo lamenta que no se haya podido aprobar un documento final de consenso en la Novena Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que se celebró en Nueva York del 27 de abril

al 22 de mayo de 2015. En ese sentido, instamos a las distintas partes en el Tratado a que trabajen en pro del éxito de la Décima Conferencia de Examen, que debe celebrarse pronto.

El Togo lamenta el fracaso, a pesar de la aprobación el 7 de diciembre de 2020 de la resolución 75/33, del anterior período de sesiones de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva. Acogemos con agrado la existencia de varias zonas libres de armas nucleares e instamos a los Estados que no son parte en los diversos tratados conexos a que hagan los arreglos jurídicos, financieros y logísticos necesarios para adherirse a esos tratados.

El Togo insta a la comunidad internacional a celebrar las virtudes de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos y para superar los desafíos socioeconómicos a los que se enfrentan, sobre todo, los países en desarrollo. Debemos aprovechar las lecciones del pasado y del presente para construir un futuro mejor. Los recuerdos de Hiroshima y Nagasaki, así como la crisis de la enfermedad por coronavirus, deberían llevarnos a comprender mejor la necesidad urgente de repensar nuestro mundo y a esforzarnos por evitar nuevas catástrofes.

Sr. Choffat (Suiza) (*habla en francés*): El control de las armas convencionales tiene repercusión directa en el número de vidas que se salvan. Permítaseme destacar las siguientes observaciones al respecto.

En primer lugar, Suiza tuvo el honor de presidir la Segunda Conferencia de Examen de la Convención sobre Municiones en Racimo, que aprobó una firme declaración política en la que se subrayaba la determinación de los Estados partes de promover las normas establecidas por la Convención y de avanzar hacia su universalización. Gracias al ambicioso Plan de Acción de Lausana, la Convención puede ahora contar con objetivos concretos y mensurables para avanzar en su aplicación hasta 2026. Esperamos que el proyecto de resolución anual relativo a la Convención sobre Municiones en Racimo vuelva a recibir un amplio apoyo este año, después de haber sido aprobado por primera vez sin ningún voto en contra el año pasado.

En segundo lugar, acogemos con agrado la conclusión satisfactoria de la reunión del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los problemas que plantea la acumulación excesiva de existencias de municiones convencionales. Apoyamos el objetivo de reflejar sus ambiciosas e innovadoras recomendaciones mediante la creación de un grupo de trabajo de composición abierta.

En tercer lugar, a Suiza le sigue preocupando la repercusión humanitaria de que los conflictos armados se libren cada vez más en entornos urbanos. Estamos convencidos de la necesidad de tomar medidas para fortalecer la protección de los civiles contra las consecuencias humanitarias del uso de armas explosivas en zonas pobladas. Esperamos que los esfuerzos dirigidos por Irlanda para elaborar una declaración política a tal efecto lleguen pronto a buen puerto.

En cuanto a las armas nucleares, siguen existiendo varios desafíos, en particular en relación con el programa nuclear iraní. Esperamos que se pueda encontrar rápidamente una solución con respecto al Plan de Acción Integral Conjunto y a todas las cuestiones pendientes relativas al acuerdo de salvaguardias del Irán con el Organismo Internacional de Energía Atómica. Asimismo, nos sigue preocupando mucho el avance del programa de armas nucleares y sistemas vectores de la República Popular Democrática de Corea. Nos inquietan los avances en el ámbito de los sistemas vectores, y esperamos contribuir a los esfuerzos por evitar la proliferación de la tecnología de misiles durante nuestra Presidencia del Régimen de Control de la Tecnología de Misiles de 2022 a 2023.

En la próxima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, deberíamos trabajar de consuno para lograr un resultado ambicioso en la implementación del Tratado, incluso en el cumplimiento de los numerosos compromisos asumidos, que siguen siendo válidos. En ese sentido, el Grupo Promotor de la Retirada del Estado de Alerta está trabajando para lograr un resultado positivo en la reducción de las capacidades operacionales de las armas nucleares. Suiza también participará, como observadora, en la primera reunión de los Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y considera esencial establecer una relación constructiva entre el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

Suiza condena en los términos más enérgicos todo uso de armas químicas y acoge con agrado las medidas adoptadas por la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas en respuesta a las conclusiones del Grupo de Investigación e Identificación. En cuanto al uso en forma de aerosol de productos químicos que actúan sobre el sistema nervioso central, Suiza está convencida de que la afirmación por los Estados partes de que dicho uso es incompatible con el mantenimiento del orden público, que se establece como “fin no prohibido” en virtud de la Convención sobre las

Armas Químicas, es importante para salvaguardar la integridad de la Convención y el respeto de la norma. Hacemos un llamamiento a todos los Estados partes para que respeten la decisión adoptada a ese respecto en el 26º período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención.

Además, es indispensable fortalecer la Convención sobre las Armas Biológicas, tanto en lo que respecta a su capacidad institucional como a su capacidad para adaptarse a los avances científicos y tecnológicos. También debemos fortalecer el Mecanismo del Secretario General para la Investigación del Presunto Empleo de Armas Químicas y Biológicas y preservar su independencia.

Es crucial evitar el estallido de conflictos armados en el espacio ultraterrestre. Es preciso fortalecer el marco normativo para que el espacio siga siendo un entorno pacífico, seguro y sostenible. Esperamos poder avanzar en ese ámbito a través del grupo de trabajo de composición abierta sobre el comportamiento responsable en el espacio ultraterrestre que se ha propuesto crear. Será importante garantizar la coherencia, la compatibilidad y la complementariedad entre esos esfuerzos y los que se realizan en el marco de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos.

Sr. De Martin Topranin (Italia) (habla en inglés): Italia respalda plenamente el objetivo de lograr un mundo pacífico, seguro y libre de armas nucleares.

Con sus tres pilares que se refuerzan entre ellos, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares sigue siendo la piedra angular del régimen internacional de no proliferación nuclear. Hay que apoyarlo, sostenerlo y preservarlo, especialmente en el difícil entorno actual. Por ello, invitamos a los Estados que aún no lo hayan hecho a adherirse al Tratado sin demora y sin condiciones.

Nos esforzamos por lograr progresos genuinos en materia de desarme nuclear de forma que se promueva la estabilidad internacional, sobre la base del principio de la seguridad sin menoscabo para todos los países. En ese sentido, una medida concreta cuya aplicación apoyamos es la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Mientras tanto, exhortamos a todos los Estados a que respeten la moratoria sobre las explosiones de ensayos nucleares. Otra prioridad fundamental es que en la Conferencia de Desarme se inicien inmediatamente las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible. También queremos mencionar el potencial de las garantías de seguridad negativas y reiterar

nuestro apoyo a la creación de zonas libres de armas nucleares y del resto de armas de destrucción masiva.

La proliferación de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva, así como de sus sistemas vectores, sigue siendo una gran amenaza para la seguridad internacional. Italia apoya el fortalecimiento del sistema de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica, entre otras cosas mediante la adhesión universal a los acuerdos de salvaguardas amplias y los protocolos adicionales. Por otra parte, la protección de los materiales delicados, especialmente para impedir que los adquieran redes terroristas, y la implementación de controles eficaces de las exportaciones siguen siendo grandes desafíos. Esos desafíos apuntan a la necesidad de una aplicación universal y efectiva de la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas.

Italia sigue firmemente decidida a apoyar la labor de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. Asimismo, concedemos gran importancia al Mecanismo del Secretario General para la Investigación del Presunto Empleo de Armas Químicas y Biológicas, el único marco existente que prevé la realización de investigaciones de ese tipo, y que ha tenido éxito en el pasado. Nos causan una honda preocupación los repetidos casos de empleo de armas químicas que han tenido lugar en los últimos años. Condenamos en los términos más enérgicos el empleo de esas armas por cualquier entidad, en cualquier lugar, en cualquier momento y en cualquier circunstancia. Debemos responder a esa tendencia alarmante garantizando la rendición de cuentas y adoptando siempre una posición inequívoca contra la impunidad de esos crímenes atroces.

Italia apoya firmemente todos los instrumentos internacionales que restringen o prohíben el uso de armas que son contrarias al derecho internacional humanitario. En ese contexto, la universalización y la plena aplicación de las Convenciones de Ottawa y de Oslo figuran entre nuestras prioridades. Como parte de nuestra determinación de larga data en ese sentido, en 2001 se creó, mediante una ley, un fondo fiduciario destinado a las actividades de desminado humanitario y, desde entonces, Italia ha dedicado más de 62 millones de euros a programas de acción contra las minas. Asimismo, como muestra de nuestra voluntad renovada en ese ámbito, en 2021 duplicamos nuestro presupuesto en comparación con 2020.

Con idéntica determinación, esperamos participar en la próxima Conferencia de Examen de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales. Acogemos con beneplácito la labor realizada hasta la fecha entre períodos

de sesiones, que ha permitido llevar a cabo intercambios exhaustivos sobre varias cuestiones de interés, y encomiamos la labor que viene realizando el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las Tecnologías Emergentes en el Ámbito de los Sistemas de Armas Autónomos Letales. Al respecto, Italia apoya firmemente la idea de que cualquier sistema de armas existente o futuro debe estar sujeto al control humano, en particular en lo que respecta a la decisión final de utilizar la fuerza letal.

Compartimos la profunda preocupación de la comunidad internacional por el uso y los efectos cada vez mayores de los artefactos explosivos improvisados, que plantean graves amenazas para los civiles, los trabajadores humanitarios y el personal de mantenimiento de la paz en las zonas afectadas por conflictos y que salen de conflictos. Además, Italia ve con preocupación el creciente tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, incluso en la denominada web profunda, porque son responsables de causar la mayoría de las muertes. En este contexto, deseamos reafirmar el vínculo fundamental que existe entre el desarrollo sostenible, la paz y la seguridad, vínculo que está reconocido en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Hoy suscribimos la afirmación de que existe un nuevo paradigma espacial, que marcha a la par de avances tecnológicos que se producen con rapidez y a gran escala, lo que hace que el ámbito espacial sea cada vez más complejo y plantee escenarios en los que la carrera comercial constituye un nuevo tipo de competencia entre los Estados. La seguridad en el espacio está cada vez más interrelacionada con la estabilidad económica y social en la Tierra, y es cada vez más importante garantizar que las futuras actividades de exploración y explotación del espacio se lleven a cabo de la manera más equilibrada posible.

Sr. Yakut (Turquía) (*habla en inglés*): Turquía se adhiere a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea sobre los grupos temáticos combinados 1 a 4 (véase A/C.1/76/PV.7). Quisiera añadir las siguientes observaciones a título nacional.

Los actuales desafíos en materia de seguridad internacional ponen de manifiesto la urgente necesidad de defender el objetivo primordial que es la eliminación total de las armas nucleares. Acogemos con satisfacción la ampliación del Nuevo Tratado START y la renovación del diálogo sobre estabilidad estratégica entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia.

Turquía considera que el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) sigue siendo

la única senda fiable hacia un desarme nuclear realista, progresivo y verificable. Debemos centrarnos en reforzar la implementación plena del TNP en sus tres pilares y lograr su universalización. La reafirmación de los compromisos contraídos durante la próxima Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP será un primer paso decisivo en ese sentido. La Iniciativa de No Proliferación y Desarme, de la que Turquía es miembro, formuló una serie de recomendaciones durante el actual ciclo de examen, cuyo objetivo es contribuir a lograr en la Conferencia de las Partes un resultado que esté orientado al futuro, y sea equilibrado y sustantivo.

Encomiamos a los Estados Unidos por haber revelado el número de armas nucleares que obra en su poder. Otros Estados poseedores de armas nucleares deben imitar esa importante medida de fomento de la transparencia y la confianza. En cuanto a los esfuerzos de no proliferación, la preservación del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) sigue siendo un ámbito prioritario. Esperamos que las partes interesadas reanuden las conversaciones en Viena muy pronto. Mientras tanto, mantener los compromisos y las obligaciones asociados al PAIC es de importancia fundamental. Se debe permitir que el Organismo Internacional de Energía Atómica siga desempeñando un papel activo en la vigilancia y verificación de la aplicación del Plan.

A Turquía le siguen preocupando los programas nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea. Instamos a ese país a que adopte medidas urgentes para abandonar esos programas, vuelva a cumplir plenamente sus obligaciones en virtud del TNP, y, como algo prioritario, firme y ratifique el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Destacamos una vez más la función central del Tratado de Prohibición Completa y pedimos a los Estados que figuran en el anexo 2, que lo firmen y ratifiquen lo antes posible. Asimismo, reiteramos nuestro llamamiento a que en la Conferencia de Desarme se inicien las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

Turquía reitera su firme apoyo a los esfuerzos encaminados a lograr progresos en implementación de la resolución de 1995 relativa a la convocación de una conferencia sobre la creación en Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva y sus sistemas vectores. Tomamos nota de la venidera Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, y esperamos que logre

resultados concretos con la participación de todas las partes interesadas pertinentes.

Para Turquía sigue siendo motivo de gran preocupación la proliferación de armas de destrucción masiva y el riesgo de que agentes no estatales adquieran esas armas. Reiteramos que el empleo de armas químicas por cualquier entidad, en cualquier lugar, en cualquier momento y en cualquier circunstancia constituye un crimen de lesa humanidad y una grave violación del derecho internacional.

Turquía condena en los términos más enérgicos el empleo de armas químicas, que han vuelto a utilizarse, sin que haya rendición de cuentas, sobre todo en Siria. El Mecanismo Conjunto de Investigación de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y las Naciones Unidas y los dos informes del Equipo de Investigación e Identificación han determinado la responsabilidad del régimen sirio en el empleo de armas químicas en al menos ocho ocasiones. La única manera creíble de evitar que se repitan actos tan abominables es declarar con exactitud y eliminar por completo todas las existencias e instalaciones de producción del régimen y hacer que los responsables rindan cuentas. No se puede tolerar la impunidad en Siria. El régimen debe cooperar plenamente con la OPAQ, de conformidad con sus obligaciones en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas. Reiteramos nuestro firme apoyo a la independencia y profesionalidad de la Secretaría Técnica de la OPAQ. La cooperación entre la Secretaría Técnica y el Mecanismo Internacional, Imparcial e Independiente también es importante a la hora de garantizar la rendición de cuentas en Siria.

Turquía reitera su firme apoyo a la Convención sobre las Armas Biológicas y alienta los esfuerzos para lograr su universalización. En este contexto, quisiéramos destacar la importancia del Mecanismo del Secretario General para la Investigación del Presunto Empleo de Armas Químicas y Biológicas, cuyo valor singular reside en su independencia, que es necesario preservar.

Sr. Lam Padilla (Guatemala): Mi país está firmemente comprometido con el objetivo común de un mundo libre de armas nucleares, y es un firme promotor del desarme general y completo, particularmente en virtud de que el desarme nuclear manifiesta el espíritu de uno de los propósitos de las Naciones Unidas como lo es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Por tal razón, Guatemala se enorgullece de pertenecer a la primera zona libre de armas nucleares, la cual demuestra como la América Latina y el Caribe

encauzaron intereses comunes y los plasmaron en el Tratado de Tlatelolco en beneficio de nuestros pueblos y del mundo entero.

Mi Delegación reitera su profunda preocupación por la amenaza que representa para la humanidad la existencia de armas nucleares, su uso o amenaza de uso, así como el impacto humanitario, ambiental y económico que estas representan. La única garantía efectiva contra el uso o amenaza del uso de armas nucleares es su prohibición y la eliminación total de manera transparente, verificable e irreversible y dentro de un plazo claramente definido.

Como una nación de vocación pacífica, celebramos la entrada en vigencia del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, el cual constituye un paso firme que obliga jurídicamente a la eliminación de las armas nucleares. Guatemala firmó dicho instrumento y actualmente nos encontramos en la fase final interna de ratificación. Mi país reitera su posición de que el Tratado complementa los objetivos del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y fortalece sus tres pilares fundamentales.

Hemos participado en tres comisiones preparatorias a la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y, aunque la misma se haya pospuesto debido a la pandemia de la COVID-19, estamos a la expectativa de que las discusiones y los resultados de las reuniones preparatorias queden plasmados en la Conferencia de Examen. Ello contribuirá a que los compromisos que se vayan a adquirir, así como aquellos ya adquiridos, pasen a convertirse en acciones concretas, las cuales son cada vez más urgentes y necesarias en la arquitectura de desarme.

Reafirmamos nuestra firme condena de cualquier tipo de ensayo nuclear, donde sea y por quien sea. Al mismo tiempo, hacemos un llamado a los ocho países pertenecientes al anexo 2 del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a que se adhieran a dicho instrumento, a efecto de que el mismo entre en vigor a la mayor brevedad posible. Por otra parte, hacemos un llamado para el avance de un tratado de prohibición de la producción de material fisible que prohíba la producción y garantice la eliminación del material almacenado para que, de esta manera, se elimine el elemento necesario para la producción de armas nucleares.

Sumado a lo anterior, mi delegación reconoce que el espacio ultraterrestre se rige por los principios de no apropiación, uso pacífico y cooperación y, al mismo, tiempo manifiesta su preocupación por una posible

carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, tomando en cuenta que puede llegar a convertirse en un escenario de enfrentamientos militares. Estas acciones serían contrarias a la Carta de las Naciones Unidas y al derecho internacional, además de ser excesivamente trágico para la vida humana.

En cuanto a las armas químicas y biológicas, mi delegación condena enérgicamente su uso por quien sea, donde sea y bajo cualquier circunstancia. No existe justificación alguna para su uso, el cual está jurídicamente prohibido en sus respectivas Convenciones. Los escenarios en los que se suscitan ataques con este tipo de armas constituyen una violación grave al orden internacional basado en reglas que hemos adoptado en virtud del derecho internacional, y en ningún caso estos hechos deben quedar impunes. Está en las manos de la comunidad internacional llevar ante la justicia a quienes recurran a estas armas, a través de los mecanismos que la misma comunidad internacional ha creado legítima y legalmente para tal propósito.

Una de las principales prioridades de la agenda de mi Gobierno es la seguridad ciudadana, la cual, a través de la historia, se ha visto gravemente afectada por la violencia armada. Este flagelo se fortalece con el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, atentando contra la protección de las personas y la integridad física y moral de los habitantes y, ciertamente, obstaculiza la creación de un ambiente en condiciones adecuadas para fomentar el desarrollo humano, integral y sostenible. Creemos que el Tratado sobre el Comercio de Armas es un instrumento certero y capaz de fortalecer las capacidades de los Estados para compartir las buenas prácticas de regulación eficaz para el comercio internacional de armas, dando líneas claras para prevenir el desvío de las mismas.

Mi intervención completa estará disponible en el portal e-deleGATE.

Sr. Mlynár (Eslovaquia) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera felicitar a la Presidencia de la Primera Comisión y a toda la Mesa por la asunción de sus funciones. Eslovaquia les desea el mayor de los éxitos en la dirección de este destacado órgano, y les aseguro el pleno apoyo de mi delegación.

Eslovaquia se suma a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea (véase A/C.1/76/PV.7). Nos gustaría añadir algunas observaciones adicionales en nuestra capacidad nacional.

La proliferación de armas de destrucción masiva y sus sistemas vectores siguen constituyendo una gran

amenaza para la paz y la seguridad internacionales. El sistema mundial de no proliferación, que se basa en tratados internacionales, regímenes de control de las exportaciones y otras iniciativas y que se ha consolidado con robustez en las últimas décadas, está en entredicho debido a diversas violaciones de sus normas y esfuerzos y a que algunos Estados tratan de desarrollar armas de destrucción masiva que poseen los conocimientos necesarios para habilitar dichas capacidades.

El cumplimiento de las obligaciones internacionales es una condición previa fundamental para el funcionamiento eficaz de cualquier acuerdo internacional basado en un tratado, incluido el régimen de no proliferación. El desacato de las normas acordadas mutuamente pone en peligro la paz y la seguridad y suscita una enorme preocupación. El riesgo de que los terroristas adquieran este tipo de armas, sus precursores o sus sistemas vectores sigue siendo real y no debe subestimarse. Los regímenes internacionales de control de las exportaciones también contribuyen de manera decisiva a la consecución de un mundo más seguro, ya que sustentan los instrumentos de desarme y no proliferación existentes.

Eslovaquia reitera su firme postura de que todo empleo de armas químicas por parte de cualquier persona, en cualquier lugar, en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia es inadmisible. Los Estados y los agentes no estatales deben ser plenamente conscientes de que todo empleo de armas químicas constituye una violación flagrante del derecho internacional y es categóricamente reprobable. No cabe tolerar la impunidad por el empleo de armas químicas.

Eslovaquia apoya la universalización de la Convención sobre las Armas Químicas y hace un llamamiento a los Estados que aún no son parte de la Convención para que se adhieran a ella sin más demora. Eslovaquia apoya plenamente la labor y el mandato de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y confía plenamente en la profesionalidad, imparcialidad e independencia de la Secretaría Técnica de la OPAQ. Exhortamos a quienes obstaculizan la aplicación del mandato de dicha Organización a que se abstengan de hacerlo.

Eslovaquia ha tomado nota de los informes de la Secretaría Técnica de la OPAQ sobre el desmantelamiento del programa de armas químicas sirio. La lentitud de los avances es preocupante, y hacemos un llamamiento a Siria para que colabore seriamente y coopere plenamente con la OPAQ y para que cumpla con sus obligaciones en virtud de la Convención. En ese contexto, Eslovaquia apoyó la decisión adoptada en la

Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas de este año de suspender los derechos y privilegios de voto de la República Árabe Siria. Eslovaquia sigue apoyando la labor del Grupo de Evaluación de las Declaraciones, la Misión de Determinación de los Hechos y el Grupo de Investigación e Identificación de la OPAQ.

El intento de asesinato del ciudadano ruso Alexei Navalny es otro ejemplo sobrecogedor del uso de un agente químico militar neurotóxico del grupo novichok, que Eslovaquia condena enérgicamente. Este tipo de empleo de las armas químicas es absolutamente inadmisible, y sus autores deben rendir cuentas. Seguimos pidiendo a la Federación de Rusia que garantice una investigación imparcial y transparente en estrecha colaboración con la OPAQ. A fin de reforzar la prohibición de las armas químicas, Eslovaquia también participa en la Alianza Internacional contra la Impunidad por el Uso de Armas Químicas y apoya sus esfuerzos.

Eslovaquia considera que la Convención sobre las Armas Biológicas es un pilar importante de la arquitectura de desarme y no proliferación y apoya la norma mundial contra las armas biológicas. A medida que hemos ido aprendiendo de la pandemia de enfermedad por coronavirus se han puesto de manifiesto los riesgos biológicos y las vulnerabilidades y se está poniendo a prueba la resiliencia de nuestras sociedades. Ello también podría servir como un impulso para intensificar nuestra labor en el marco de la Convención sobre las Armas Biológicas, en particular a medida que nos acercamos a la próxima Conferencia de las Partes encargada del Examen de la Convención.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Lamento informar de que el representante de Eslovaquia ha superado el tiempo de intervención.

Sra. Kesse Antwi (Ghana) (*habla en inglés*): Ghana apoya plenamente las declaraciones formuladas en relación con los grupos temáticos 1 a 4 en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/76/PV.7) y del Grupo de los Estados de África (véase A/C.1/76/PV.8), respectivamente. Dado que en esas declaraciones se abordaron ampliamente el desarme nuclear y otras cuestiones relativas al desarme, mi delegación desea hacer las siguientes observaciones adicionales a título nacional, centradas principalmente en las armas convencionales.

A Ghana le preocupa profundamente el incremento del sufrimiento humano, el número de víctimas mortales y las repercusiones en materia de género de la proliferación ilícita de armas convencionales en comunidades

de todo el mundo, especialmente en África. A ese respecto, reiteramos la importancia que sigue revistiendo el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos y su Instrumento Internacional de Localización; el Tratado sobre el Comercio de Armas; la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal; la Convención sobre Municiones en Racimo; y la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales en los esfuerzos globales que desplegamos para prevenir la adquisición ilícita, la proliferación y el uso indebido de las armas convencionales. La universalización de estos tratados e instrumentos, y la adhesión a los mismos, es necesaria para el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales.

Subrayamos además la correlación entre la paz, la seguridad, el desarme y el desarrollo sostenible e instamos a los Estados a que apoyen la Agenda para el Desarme del Secretario General y den prioridad a un desarme que salve vidas. A este respecto, observamos los vínculos entre la Agenda para el Desarme y la iniciativa emblemática de la Unión Africana para silenciar las armas y poner fin a todas las guerras en África.

Para hacer frente al flagelo de la proliferación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras, abogamos firmemente por aplicar un enfoque integral durante todo el ciclo de vida, con miras a garantizar la gestión segura y responsable de las municiones convencionales e impedir la desviación de existencias a usuarios no autorizados. En este sentido, acogemos con satisfacción la aprobación por consenso del documento final (A/CONF.192/BMS/2021/1, anexo) de la Séptima Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, que se celebró en Nueva York en julio. Esperamos que la Octava Reunión Bienal de los Estados sobre las Armas Pequeñas y Ligeras, prevista para 2022, brinde la oportunidad de aprovechar los resultados de la reunión anterior, reforzar el Programa de Acción, debatir sobre la asistencia y la cooperación internacionales y promover el Instrumento Internacional de Localización.

Si bien Ghana elogia los progresos realizados por el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los problemas que plantea la acumulación excesiva de existencias de municiones convencionales para hacer frente a la acumulación excesiva de municiones, creemos que los Estados que aplican en la actualidad las disposiciones del Programa de Acción a las municiones deben seguir haciéndolo, como se refleja en el documento final (A/CONF.192/2018/RC/3,

anexo) de la tercera Conferencia de Examen del Programa de Acción, que se celebró en Nueva York en 2018.

El resultado de la Séptima Conferencia de los Estados Partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas, celebrada en Ginebra en agosto, fue un paso positivo hacia la aplicación de sistemas nacionales de control de las transferencias de armas convencionales eficaces, y en la lucha contra el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos. También reafirmamos la importancia de la cooperación y la asistencia internacionales en la aplicación del Tratado sobre el Comercio de Armas y alentamos a los Estados que aún no han suscrito el Tratado a que lo hagan para lograr su universalización.

Por último, instamos a todos los Estados Miembros a que muestren la voluntad política necesaria para hacer frente de manera proactiva y decisiva a las amenazas que suponen la acumulación y la proliferación ilícitas de armas convencionales.

La versión completa de esta declaración se publicará en el portal e-deleGATE.

Sra. Arumpac-Marte (Filipinas) (*habla en inglés*): Filipinas suscribe las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y de Malasia, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (véase A/C.1/76/PV.7), y quisiera formular las siguientes observaciones en nombre de mi país.

Nos preocupa haber asistido, incluso en plena pandemia de enfermedad por coronavirus, al aumento de la desconfianza, a la modernización y el perfeccionamiento de la capacidad de fabricar armas nucleares y a la reducción del umbral de utilización de las armas nucleares en nuestra región y en otros lugares. Las catastróficas consecuencias humanitarias del uso o la amenaza de uso de las armas nucleares suponen una amenaza existencial a la que debemos hacer frente colectivamente. Nos hacemos eco de las palabras del Secretario General al afirmar que tenemos dos opciones: retroceder o avanzar.

El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) es la piedra angular de la no proliferación y el desarme nucleares y del uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Pedimos a todos los Estados Miembros que apliquen plenamente las disposiciones del TNP. Apoyamos las 13 medidas prácticas y el plan de acción de 64 puntos que se acordaron durante las Conferencia de las Partes de 2010 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas

Nucleares. Esperamos que los Estados Miembros hagan aportaciones constructivas y aborden las cuestiones pendientes sin demora para garantizar el éxito de la próxima Conferencia de Examen del TNP.

Reiteramos nuestro llamamiento a la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares e instamos a los ocho Estados que quedan en el anexo 2 a que lo ratifiquen sin más dilación. Felicitamos al Organismo Internacional de Energía Atómica por su papel en la aceleración y ampliación de la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y la prosperidad en todo el mundo y reconocemos su contribución a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Destacamos el papel que desempeñan las zonas libres de armas nucleares para reforzar el marco mundial del desarme y la no proliferación nucleares a nivel regional. Una cooperación y coordinación más sólidas con los Estados poseedores de armas nucleares, y entre ellos, ayudaría a afianzar ese importante papel. Nos enorgullece haber sido el 53º país que ratificó el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. El Tratado representa los esfuerzos por universalizar las normas mundiales contra las armas nucleares, cumple los objetivos establecidos en el TNP y resta legitimidad de una vez por todas al uso de las armas nucleares.

Filipinas participa activamente en la aplicación de la Convención sobre las Armas Biológicas. Debemos garantizar la sostenibilidad financiera de la Convención; reforzar la cooperación, la preparación, la respuesta y la asistencia internacionales; y fomentar mayores sinergias entre las organizaciones internacionales y regionales pertinentes. Nos sentimos honrados de formar parte del Consejo Ejecutivo de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas. La cooperación internacional para eliminar los arsenales de armas químicas y evitar su proliferación sigue siendo una preocupación prioritaria. Reafirmamos nuestro compromiso con los objetivos de la Convención sobre las Armas Químicas y pedimos la aplicación plena, efectiva y no discriminatoria de todas sus disposiciones.

Filipinas apoya la aplicación de una reglamentación firme que abarque las armas convencionales. Concedemos importancia al Tratado sobre el Comercio de Armas y participamos activamente en el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos. Como Presidente designado de la 22ª Conferencia Anual de las Altas Partes Contratantes en el

Protocolo II Enmendado de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, esperamos obtener resultados progresivos, en particular en lo que respecta a las tecnologías emergentes en el ámbito de los sistemas de armas autónomos letales.

Es necesario tratar la cuestión de la amenaza que suponen los artefactos explosivos improvisados, sobre todo en manos de agentes no estatales. Apoyamos plenamente las medidas destinadas a reforzar los mecanismos de cooperación internacional en este sentido. Los restos explosivos de guerra y las municiones sin detonar, como las minas y las municiones en racimo, siguen suponiendo una amenaza para la vida. Instamos a la comunidad internacional a que, en el marco de sus actividades relativas a las minas, afirme la importancia de apoyar a las víctimas y de crear capacidades nacionales sólidas en los países afectados.

El emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre es contrario al objetivo de explorarlo y preservarlo con fines pacíficos. Por tanto, pedimos a las naciones que realizan actividades espaciales que respeten la legislación y las normativas aplicables relativas al empleo de armas en el espacio ultraterrestre y elaboren instrumentos adecuados y eficaces para prevenir una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. Acogemos con satisfacción el respaldo de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos a la Agenda 2030 y apoyamos su aprobación por la Asamblea General.

Por último, se ha dicho que nuestro mundo nunca ha estado más amenazado o dividido que ahora. Como Estados soberanos, nuestra responsabilidad primordial es salvaguardar la seguridad, y debemos trabajar de consuno para mantener el orden mundial y garantizar el cumplimiento de nuestros compromisos en virtud de los acuerdos internacionales pertinentes, en consonancia con la Carta de las Naciones Unidas.

Sr. Souliyong (República Democrática Popular Lao) (*habla en inglés*): Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Malasia e Indonesia, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) y del Movimiento de Países No Alineados, respectivamente (véase A/C.1/76/PV.7). Quisiera añadir algunas observaciones como representante de mi país.

Las armas nucleares suponen la amenaza más peligrosa para la humanidad y la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, creemos firmemente que su eliminación total es la única garantía absoluta contra

su uso o amenaza de uso y que no deben volver a utilizarse en ninguna circunstancia. El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares sigue siendo la piedra angular del régimen de no proliferación y desarme y es el único instrumento internacional pertinente que se está aplicando y cuya universalidad se está promoviendo.

La República Democrática Popular Lao considera que la entrada en vigor del histórico acuerdo del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares a principios de este año seguirá contribuyendo a la consecución de un mundo libre de armas nucleares. A este respecto, seguimos subrayando la importancia de la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y pedimos a los restantes Estados del anexo 2 que lo firmen y ratifiquen.

La República Democrática Popular Lao reconoce el importante papel que desempeña el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) en la no proliferación nuclear y la promoción del uso pacífico de la ciencia y la tecnología nucleares. Por ello, en septiembre de 2019, nos sumamos a otros miembros de la ASEAN para firmar acuerdos prácticos con el OIEA. Al igual que todos los Estados miembros de la ASEAN, la República Democrática Popular Lao valora mucho la creación de zonas libres de armas nucleares, entre otras cosas, los principios consagrados en el Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental.

En cuanto a las armas convencionales, a la República Democrática Popular Lao le preocupa la gran variedad de repercusiones que afecta a las esferas de seguridad y humanitaria que se deriva de la fabricación, la transferencia y la circulación ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras, habida cuenta de que esas armas son utilizadas ampliamente por delincuentes y traficantes de drogas. Por lo tanto, mi delegación apoya el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos para abordar esa cuestión. Aunque las armas convencionales no presentan los mismos efectos que las armas de destrucción masiva, su uso generalizado también puede tener consecuencias dañinas en la esfera humanitaria, y tener repercusiones a largo plazo. Por ejemplo, los restos explosivos de guerra siguen teniendo consecuencias humanitarias mucho después de que los conflictos hayan terminado.

Al igual que otros Estados Miembros, La República Democrática Popular Lao ha padecido la experiencia traumática de los efectos del empleo de las armas

convencionales en la esfera humanitaria y el desarrollo. Por ello, mi país es parte en los principales instrumentos internacionales en la materia, como la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y cuatro de sus Protocolos, y concede especial importancia a la Convención sobre Municiones en Racimo.

El legado de la guerra de Indochina nos dejó numerosos retos que siguen afectándonos hoy en día. Son el resultado de más de 270 millones de submuniciones en racimo lanzadas contra el suelo de Lao, de las cuales hasta un 30% de ellas no detonaron al impactar. Nuestro país sigue afrontando las consecuencias negativas de esas submuniciones, que siguen matando y mutilando a ciudadanos inocentes, especialmente niños, y obstaculizando el desarrollo socioeconómico y los esfuerzos de erradicación de la pobreza en nuestro país. Como uno de los países más afectados por las municiones en racimo, aprobamos el objetivo 18 de nuestro propio objetivo nacional de desarrollo sostenible, titulado “Vivir a salvo de las municiones sin explotar”. También hemos integrado nuestras obligaciones en materia de la Convención sobre Municiones en Racimo en nuestra estrategia nacional para las municiones sin detonar, titulada “Camino seguro hacia el futuro II”.

En ese sentido, acogemos con agrado la aprobación del Plan de Acción de Lausana durante la segunda Conferencia de Examen de la Convención sobre Municiones en Racimo en septiembre, que proporcionará una orientación clara a los Estados partes para fortalecer la aplicación de la Convención y hacer realidad sus objetivos. Para concluir, la República Democrática Popular Lao mantiene su empeño de promover con dinamismo la universalización de la Convención mediante una colaboración estrecha con todos los Estados partes y la comunidad internacional.

En conclusión, la República Democrática Popular Lao cuenta con todos los países y asociados para el desarrollo para seguir mejorando la cooperación internacional y aumentar la ayuda prestada a los países afectados a fin de garantizar que la población pueda disfrutar de su derecho al desarrollo y mejorar su nivel de vida. La República Democrática Popular Lao seguirá promoviendo un diálogo coherente entre los Estados afectados, los países donantes y las partes interesadas pertinentes a fin de mantener su compromiso de trabajar de consuno para garantizar la seguridad de todos.

Sr. Izquierdo Ortiz de Zárate (España): España hace suya la intervención de la Unión Europea (véase A/C.1/76/PV.7).

Durante cinco décadas, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares ha facilitado importantes avances en materia de desarme, no proliferación y promoción de los usos pacíficos de la tecnología nuclear. Debemos hoy reafirmar su centralidad y garantizar el éxito de su Décima Conferencia de Examen. Para ello, tendremos que avanzar en los tres frentes señalados. Sin embargo, una eventual ausencia de progresos hacia un mundo libre de armas nucleares no haría sino ahondar en la profunda frustración que se ha instalado recientemente en gran parte de la comunidad internacional. Por ello, España sigue apostando por los *stepping stones*, las propuestas concretas y realistas de la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, cuya cuarta reunión ministerial se celebró en Madrid en julio, y que puede contribuir de forma decisiva a acercar posiciones hoy distantes.

España reitera, como lo hizo con motivo de la conferencia prevista en el artículo XIV celebrada hace pocas semanas, su más firme compromiso con la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. El mantenimiento de la moratoria *de facto* de ensayos nucleares se antoja en estos momentos esencial, pero no debe ocultar la necesidad de que el Tratado entre plenamente en vigor. Hemos de seguir apoyando el trabajo de la Comisión Preparatoria. Mi país sigue respaldando asimismo la reanudación de las negociaciones en la Conferencia de Desarme para la eventual aprobación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible, garantía de irreversibilidad del desarme nuclear.

La prórroga del Nuevo Tratado START y la retoma de conversaciones de estabilidad estratégica entre los Estados Unidos y Rusia ofrecen la perspectiva de que pueda adoptarse un nuevo marco de control de armamento nuclear. Confiamos en que dicho marco pueda materializarse pronto, que abarque todos los vectores y todos los tipos de armas, y que otros actores relevantes decidan participar en él. Apelamos a que los Estados nucleares profundicen en su diálogo sobre políticas y doctrinas.

España reitera su más firme condena de cualquier uso de armas químicas. La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas es un ejemplo de éxito, al haber liderado su eliminación en su práctica totalidad. Sin embargo, el empleo reciente de este tipo de armamento en el marco de conflictos armados internos, así como con fines de asesinato, constituyen nuevos retos preocupantes y merecen nuestro total rechazo. No debe haber lugar para la impunidad: todos estos casos requieren ser aclarados mediante investigaciones exhaustivas

y transparentes. El Consejo de Seguridad debe mantener una actitud de vigilancia y control permanentes.

Debemos reforzar el marco de la Convención sobre las Armas Biológicas, impulsando la adopción de medidas concretas, como un protocolo de verificación efectivo. Hemos de respaldar y fortalecer asimismo el Mecanismo del Secretario General para la Investigación del Presunto Empleo de Armas Químicas y Biológicas, preservando su independencia. La adquisición de armas de destrucción masiva por grupos terroristas u otros actores no estatales sigue siendo una amenaza real, por lo que recalcamos la importancia de las resoluciones 1540 (2004) y 2325 (2016) del Consejo de Seguridad, entre otros instrumentos internacionales. España apoya asimismo la adopción de medidas concretas que permitan avanzar en materia de género y desarme, tales como el Programa de Becas Marie Skłodowska-Curie del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Hemos construido un sólido marco para abordar los desafíos planteados por la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras, con instrumentos como el Tratado sobre el Comercio de Armas o el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos. Debemos seguir apoyando la capacitación de los Estados con menos recursos para que afronten con mayores garantías esta lacra.

Pronto tendremos que alcanzar un acuerdo sobre las propuestas del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las Tecnologías Emergentes en el Ámbito de los Sistemas de Armas Autónomos Letales. Ha de permitir establecer un marco regulatorio sobre su despliegue y uso, satisfaciendo las exigencias de control humano y demás principios del derecho internacional humanitario. También, en ámbitos como los usos militares de la inteligencia artificial o la biotecnología, debemos promover una investigación responsable, evitando que un uso indeseado de hallazgos pueda generar nuevos peligros. Los regímenes de control de exportaciones de equipos y tecnología militar o de doble uso constituyen una herramienta efectiva para promover una transferencia responsable de este tipo de tecnologías, evitando que caigan en manos no deseadas o terminen exacerbando conflictos. España aplica en esta materia los más altos estándares de control, y—

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Lo lamento, pero el representante de España se ha quedado sin tiempo.

Sr. Dandy (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Deseo agradecer una vez más al Presidente de la Primera Comisión su hábil dirección de nuestra labor.

Mi delegación hace suya la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/76/PV.7).

La República Árabe Siria fue uno de los primeros países de Oriente Medio en firmar el Tratado sobre la No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) en 1968, basándose en su convicción de que la posesión de esas armas destructivas por parte de cualquier país de la región constituiría una amenaza para la paz y la seguridad regionales e internacionales. Siria también fue pionera en pedir la creación de una zona de Oriente Medio libre de armas nucleares y de toda otra arma de destrucción masiva. En 2003, durante nuestro mandato en el Consejo de Seguridad, Siria presentó un proyecto de resolución destinado a librar a Oriente Medio de todas las armas de destrucción masiva, pero los Estados Unidos lo bloquearon para proteger a Israel.

Siria hace hincapié en que las conclusiones de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares relativa a la creación de una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio, basadas en la resolución aprobada en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del Examen y la Prórroga del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, siguen siendo válidas hasta que se establezca dicha zona. La comunidad internacional también tiene la obligación de presionar a Israel para que se adhiera al TNP como Estado no poseedor de armas nucleares y someta todas sus instalaciones y actividades nucleares a las salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica para salvaguardar la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Mi país acogió con satisfacción la convocatoria del primer período de sesiones de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva y participó en sus trabajos junto con otros países de la región. Sin embargo, los Estados Unidos, como Potencia nuclear y depositarios del Tratado sobre la No Proliferación, se negaron a participar en la Conferencia, al igual que Israel, demostrando así que esos países se niegan a librar a Oriente Medio de esas armas destructivas.

Siria reitera su condena y rechazo totales del empleo de armas químicas por parte de cualquiera y en cualquier lugar, momento y circunstancia. Por ese motivo, Siria se adhirió voluntariamente a la Convención sobre las Armas Químicas en 2013 y cumplió todas sus obligaciones en virtud de la Convención en un tiempo

récord. También demostramos nuestra disposición a seguir cooperando con la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) con vistas a cerrar nuestro expediente químico lo antes posible. Lamentablemente, algunos países politizaron flagrantemente ese expediente, ya sea insistiendo en sus acusaciones infundadas contra Siria, promovidas por grupos terroristas y sus partidarios, o cuestionando la cooperación de Siria con la OPAQ. Esos mismos países también recurrieron a informes carentes de credibilidad y profesionalidad y manipularon las disposiciones de la Convención para establecer mecanismos ilegales y aprobar una resolución impuesta por los países occidentales contra mi país en el 25º período de sesiones de la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas, sentando así un peligroso precedente en el curso de los trabajos de la OPAQ.

Por último, algunos países occidentales que afirman querer reforzar el régimen de no proliferación son los mismos que inventaron todo tipo de armas de destrucción masiva y las utilizaron en la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Esos mismos países continúan hasta la fecha desarrollando todo tipo de armas de destrucción masiva, en contravención de sus obligaciones internacionales pertinentes. Mi país hace un llamamiento a todos los Estados Miembros para que asuman sus responsabilidades y dejen de proporcionar armas y municiones de todo tipo y categoría a las organizaciones terroristas, y de traficar con esas armas y municiones, puesto que suponen una amenaza para la seguridad de todos nuestros países.

Sra. Jakob (Alemania) (*habla en inglés*): Pondremos a disposición la versión completa de nuestra declaración por escrito.

Ante todo, permítaseme señalar a la atención de la Primera Comisión las importantes recomendaciones consensuadas recientemente en el marco del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los problemas que plantea la acumulación excesiva de existencias de municiones convencionales. Debemos trabajar sobre la base de ese éxito para elaborar un nuevo marco mundial que aborde las brechas existentes en la gestión del ciclo de vida de las municiones, entre otras cosas, mediante la cooperación y la asistencia internacionales. Por lo tanto, sugerimos que se establezca un grupo de trabajo de composición abierta en 2022, y contamos con recibir el apoyo más amplio posible de los Estados Miembros.

Se acerca la fecha de la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la

No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), y me gustaría agradecer al Embajador Zlauvinen su excelente gestión para hacer posible la Conferencia de Examen. En el contexto actual de cambios de poder y aumento de las tensiones, y de la dinámica de la carrera armamentista, el TNP sigue siendo la base del desarme y la no proliferación nucleares. El Tratado es un éxito del multilateralismo y ha obtenido importantes logros, pero es un tratado vivo que debe superar la prueba del tiempo una y otra vez. Debemos seguir dedicándole todos nuestros esfuerzos.

Con respecto al Irán, es fundamental que se apliquen plenamente todas las disposiciones que figuran en la resolución 2231 (2015) del Consejo de Seguridad y en sus dos anexos. Alemania sigue promoviendo la revitalización y la plena aplicación del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) por todas las partes. Pedimos al Irán que pase de las palabras a los hechos y vuelva a la mesa de negociaciones. El tiempo no juega a favor de nadie. Nos preocupa sobremanera la trayectoria general del programa nuclear iraní, que se caracteriza por las violaciones sistemáticas del PAIC, las actividades carentes de una justificación civil plausible, una transparencia reducida y una cooperación insuficiente con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Instamos al Irán a que vuelva a cumplir plenamente sus compromisos políticos y sus obligaciones jurídicas en el ámbito nuclear.

En cuanto a Corea del Norte, el desarrollo constante de su programa de armas nucleares y su arsenal de misiles balísticos se ha convertido en un gran problema para los esfuerzos globales de no proliferación y debe ser afrontado de forma unánime y con determinación. Apoyamos plenamente los esfuerzos de los Estados Unidos y de Corea del Sur para entablar un diálogo y negociar con Corea del Norte. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que reaccione positivamente a estas iniciativas. Corea del Norte solo podrá recuperar la confianza de la comunidad internacional, esperar el alivio de las sanciones y sentar las bases de una paz sostenible en la región si emprende el camino de la desnuclearización completa, verificable e irreversible.

El sistema de salvaguardias del OIEA es un componente fundamental del régimen de no proliferación nuclear. Los acuerdos de salvaguardias amplias, junto con los protocolos adicionales, constituyen la norma actual de verificación del OIEA, cuya universalización apoyamos firmemente.

El desarme y la no proliferación nucleares son dos caras de la misma moneda. Sabemos que los escasos

avances en materia de desarme nuclear han lastrado a la comunidad del TNP desde la aprobación del Plan de Acción de 2010. En este contexto, la prórroga del Nuevo Tratado START es un paso importante. Los límites impuestos a los arsenales estratégicos de las dos mayores Potencias nucleares y la transparencia que proporciona el régimen de verificación contribuyen en gran medida a la seguridad mundial. Con su decisión de prorrogar el Nuevo Tratado START, Rusia y los Estados Unidos han generado un impulso renovado en el ámbito del control de armamentos y el desarme y han hecho albergar la esperanza de que se produzcan nuevos avances.

En este sentido, acogemos con satisfacción la declaración conjunta de ambos Presidentes sobre un diálogo renovado de estabilidad estratégica. Alemania apoya firmemente las conversaciones estratégicas entre los Estados Unidos y Rusia que puedan dar lugar a acuerdos más amplios de control de armas. Esperamos que el impulso generado por los Estados Unidos y Rusia también incentive a China y estimule resultados tangibles dentro del proceso en el que participan los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Por ese motivo, en la reunión ministerial del año pasado de la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, celebrada en Berlín, se presentó una hoja de ruta que incluía más de 20 medidas prácticas para seguir avanzando en materia de desarme nuclear, como el fomento de la máxima transparencia respecto a los arsenales, la ampliación de las negociaciones sobre el control de armas y el refuerzo de las garantías de seguridad negativas.

Invitamos a todos los Estados partes en el TNP a que apoyen esas propuestas y pedimos a los Estados poseedores de armas nucleares que adopten conjuntamente las medidas necesarias para su aplicación. Ahora es el momento de reducir los riesgos nucleares. La Iniciativa de Estocolmo ha fundamentado sus puntos de vista sobre la manera en que se pueden poner en práctica con urgencia para facilitar el desarme nuclear, no para sustituirlo.

La Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación nos brinda una oportunidad que debemos aprovechar. Todos debemos tener claro que los compromisos que hemos contraído en el pasado son firmes en los tres pilares. Necesitamos lograr nuevos avances en la aplicación de esos compromisos y renovar la visión común del TNP y de su futuro, y todo ello es posible. Con este espíritu, mostrando respeto por las distintas prioridades sobre la base de un entendimiento compartido y amplio del Tratado, podemos seguir avanzando—

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Lamento decir que la representante de Alemania ha superado su tiempo de intervención.

Sr. Tito (Kiribati) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer esta declaración conjunta en nombre de Kazajstán y de mi propio país, Kiribati, acerca de las obligaciones positivas del Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

La primera reunión de los Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares se celebrará en Viena en marzo de 2022. Nos gustaría sugerir que en la reunión se preste especial atención a las obligaciones positivas del Tratado, que se recogen en sus artículos 6 y 7. Estas disposiciones son fundamentales para los objetivos humanitarios del Tratado ya que garantizan que se aborde la cuestión de los daños causados por el uso de armas nucleares y los ensayos con ese tipo de armas en el pasado y que se intenten prevenir daños futuros.

Para destacar la importancia y promover la aplicación de esas disposiciones, sugerimos además que en la primera reunión de los Estados Partes se examinen las cuestiones de la asistencia a las víctimas, la remediación ambiental y la cooperación y asistencia internacionales como un tema aparte del programa, o como temas individuales del mismo, y se aliente la participación activa de todos los Estados, las organizaciones internacionales, los grupos de la sociedad civil, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), los supervivientes y las comunidades afectadas. La reunión también debe seguir el ejemplo de otros tratados de desarme humanitario y aprobar un informe y una declaración finales, así como un plan de acción a partir del cual cumplir las obligaciones que impone el Tratado. En los próximos meses, los Estados partes deberían centrarse en encontrar la mejor manera en que se puede impulsar, en el marco de la reunión, el cumplimiento de esas obligaciones. Kazajstán y Kiribati ayudarán a coordinar la redacción de un documento de trabajo al respecto para la reunión, y proveerán un foro otros Estados afines y partes interesadas pertinentes a fin de que el encuentro sea lo más inclusivo y representativo posible.

Asimismo, recomendamos las siguientes directrices para que los Estados partes las tengan en cuenta al prepararse para la reunión. Los Estados partes deben volver a demostrar su determinación de cumplir las obligaciones positivas que se recogen en los artículos 6 y 7 del Tratado. En los debates y en los documentos finales, deben dejar claro que la aplicación de esas disposiciones es prioritaria y esencial para alcanzar los

objetivos humanitarios del Tratado. Además, deben establecer un marco para la aplicación de esas disposiciones y determinar medidas iniciales, con plazos de cumplimiento cuando proceda, y principios generales. Ese marco y esas acciones específicos podrían establecerse en un plan de acción de la reunión.

Los Estados partes también deben definir plazos y parámetros para la presentación futura de informes sobre las medidas nacionales relativas a la asistencia a las víctimas, la remediación ambiental, y la cooperación y la asistencia internacionales. En esos informes, los Estados partes deben compartir sus experiencias nacionales, documentar sus progresos en la implementación y establecer sus necesidades, a fin de que los demás Estados partes puedan prestar asistencia cuando estén en condiciones de hacerlo. Los Estados partes también deberían crear un mecanismo para garantizar que entre las reuniones se siga trabajando en las obligaciones recogidas en los artículos 6 y 7.

Lo ideal sería que en la primera reunión de los Estados partes se crearan comités permanentes entre períodos de sesiones, pero también se podría estudiar el uso de grupos de trabajo menos oficiales. En la primera reunión, o en una reunión futura, los Estados partes podrían crear un grupo de expertos provenientes de los Estados, las organizaciones internacionales y la sociedad civil para conducir debates y evaluar el proceso de creación de un fondo fiduciario internacional para los Estados partes que se hayan visto afectados por el uso de armas nucleares o los ensayos de esas armas. Como precedente para la creación de un fondo fiduciario, ese grupo podría examinar otros tratados humanitarios.

Debemos asegurarnos de que en la primera reunión de los Estados partes, y en los debates futuros sobre las obligaciones positivas relativas a asistir a las víctimas, garantizar la remediación ambiental y proporcionar cooperación y asistencia internacionales, todas las opiniones sean tenidas en cuenta. Esas opiniones deben incluir a las comunidades afectadas, la sociedad civil, el Comité Internacional de la Cruz Roja y las organizaciones internacionales.

Para concluir, permítaseme instar a todos los Estados partes y signatarios del Tratado a que se unan a nuestra labor de...

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Lo lamento, pero el representante de Kiribati se ha quedado sin tiempo.

Sr. Mbingo (Eswatini) (*habla en inglés*): Eswatini se adhiere a las declaraciones formuladas por los

representantes de Indonesia y Ghana, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/76/PV.7) y del Grupo de los Estados de África (véase A/C.1/76/PV.8), respectivamente.

El comercio, la transferencia y la circulación ilícitos de armas pequeñas y armas ligeras, incluida su acumulación excesiva y su difusión incontrolada en muchas partes del mundo, siguen siendo una cuestión que preocupa seriamente no solo a Eswatini, sino a todo el mundo. Por ello, concedemos gran importancia al papel esencial que cumplen el Programa de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, y el Instrumento Internacional de Localización como herramientas multilaterales fundamentales en la lucha contra la circulación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras, y en el tratamiento de las repercusiones multifacéticas de ese fenómeno, que son una amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

Eswatini reconoce la extensa labor que se ha llevado a cabo para hacer frente al tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, en la que se incluyen la Declaración de Bamako de 2000, el Acta Constitutiva de la Unión Africana, el Protocolo de 2002 relativo a la creación del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, el Protocolo de 2004 de la Región de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Agenda 2063 de la Unión Africana, la iniciativa Silenciar las Armas en África y otras iniciativas subregionales.

Eswatini exhorta a todos los Estados a que cumplan sus obligaciones relativas a la presentación de informes y a las transferencias tecnológicas, y a que garanticen la circulación sin trabas de la cooperación y la asistencia internacionales, conforme a lo dispuesto por las Naciones Unidas. Eswatini también insta a los Estados Miembros de las Naciones Unidas con economías desarrolladas a que presten una mayor asistencia técnica y financiera a los países en desarrollo como Eswatini a fin de que puedan alcanzar los objetivos generales del Programa de Acción y el Instrumento Internacional de Localización para erradicar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. A nuestro juicio, todo eso servirá para impulsar iniciativas nacionales y regionales, y contribuirá a los esfuerzos que se realizan en el plano mundial.

Eswatini reconoce los esfuerzos que han realizado los Estados partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas desde su entrada en vigor, así como la convocatoria de la Sexta Conferencia de los Estados Partes en

el Tratado, que se celebró en Ginebra en agosto. Mi país exhorta a los Estados partes en el Tratado a implementar el Tratado de una forma equilibrada y objetiva, en la que se protejan los intereses de todos los Estados, y no solo los de los principales Estados productores y exportadores internacionales. De igual modo, los insta a que eviten contravenir el derecho legítimo de los Estados a satisfacer, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, sus necesidades en materia de seguridad nacional y legítima defensa.

Eswatini reafirma el derecho soberano de los Estados a adquirir, fabricar, exportar, importar y conservar armas convencionales, sus piezas y componentes para sus necesidades de legítima defensa y seguridad, con arreglo a la Carta. Por último, Eswatini hace hincapié en que las transferencias de armas a destinatarios no autorizados alimentan los conflictos y el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Instamos a todos los Estados a que se abstengan transferir armas y prohíban su transferencia a cualquier destinatario sin la autorización de la autoridad nacional competente en el Estado importador.

Sr. Gimolieca (Angola) (*habla en inglés*): Angola suscribe las declaraciones formuladas por los representantes de Ghana, en nombre del Grupo de los Estados de África (véase A/C.1/76/PV.8), y de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/76/PV.7). Deseo formular las siguientes observaciones en representación de mi país.

A todos debería preocuparnos el recrudecimiento de las tensiones en todo el mundo, en especial entre las principales Potencias mundiales. Nuestra ansiedad se agrava aún más cuando esas tensiones tienen lugar entre las mayores Potencias nucleares.

El 11 de abril de 1996, 47 de los 53 Estados africanos firmaron en El Cairo el Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en África, también conocido como Tratado de Pelindaba. Angola firmó el Tratado en esa fecha y lo ratificó el 20 de junio de 2014. En ese contexto, consideramos importante mencionar que, como Estado parte en el Tratado de Pelindaba, somos partidarios de la creación de las bases y la aprobación de los instrumentos jurídicos destinados a cumplir los propósitos y los objetivos que propusieron los signatarios originales del Tratado con miras a crear una zona libre de armas nucleares en el continente africano. Además, nos esforzamos por alcanzar los objetivos consagrados en la Carta de las Naciones Unidas al dar respuesta a cuestiones relacionadas con el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

El Tratado desempeña un papel central a la hora de armonizar las medidas de los Estados Miembros para cumplir con los objetivos establecidos, como se refleja en el informe final de la Conferencia de Desarme de 2021 (A/76/27) y en el informe del Secretario General (A/75/982), en los que se subraya la importancia de la aplicación completa y eficaz del Tratado. Como Estado parte en el Tratado, estamos decididos a cumplir con nuestros compromisos para lograr un mundo sin armas nucleares y preservarlo.

Angola no es indiferente a la posición de las Naciones Unidas sobre la amenaza que plantean las armas nucleares o sobre la necesidad de adoptar las medidas internacionales y nacionales pertinentes para asegurar el desarme nuclear y la eliminación total de dichas armas. Asimismo, Angola se ha propuesto adaptar su legislación al respecto para responder a los compromisos contraídos en el marco de los instrumentos internacionales y cumplir con sus obligaciones. En ese sentido, la recién creada Autoridad Reguladora de la Energía Nuclear de Angola se centra en el desarrollo científico y tecnológico, con miras a lograr los objetivos de nuestra política sobre la utilización de la energía nuclear.

En conclusión, Angola reafirma su apoyo al pleno establecimiento de una zona libre de armas nucleares en África, con el fin de promover la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Ferreira Silva Aranda (Portugal) (*habla en inglés*): Además de la declaración formulada en nombre de la Unión Europea (véase A/C.1/76/PV.7), queremos formular a título nacional las siguientes observaciones sobre los grupos temáticos 1 a 4.

En su reciente informe *Nuestra Agenda Común* (A/75/982), el Secretario General describe algunos de los riesgos cada vez más evidentes para la paz y la seguridad, como la existencia de tecnologías con capacidad para alterar la estabilidad mundial o la creciente fragilidad de los acuerdos relativos a las armas nucleares y otras armas de destrucción masiva, así como la aparición de otros ámbitos en los que podría haber conflictos o arbitrariedades, todo lo cual pone de manifiesto las carencias de nuestra estructura de gobernanza. Por ello, es necesario, por un lado, defender y fortalecer los instrumentos ya existentes y, por otro lado, establecer instrumentos nuevos para subsanar las deficiencias en materia de gobernanza.

Como ejemplo de esas deficiencias de gobernanza se puede citar el espacio ultraterrestre, que reconocemos como bien común global, el cual debe ser utilizado

pacíficamente por todos y en beneficio de todos. Habiendo cuenta de que, lamentablemente, todavía no hay un instrumento jurídicamente vinculante que garantice un entorno espacial seguro y protegido, encomiamos la labor que se lleva a cabo para reducir las amenazas espaciales mediante normas, reglas y principios voluntarios sobre un comportamiento responsable. Confiamos en que esa labor pueda contribuir a solventar el desafío que suponen la vigilancia y la verificación, así como a evitar una carrera armamentista en el espacio. Acogemos con beneplácito la participación de diversas partes interesadas en las políticas sobre el espacio ultraterrestre, tales como entidades académicas, organizaciones no gubernamentales y empresas del sector privado.

En cuanto a los instrumentos vigentes que debemos hacer cumplir, el primero que nos viene a la mente es el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), que se suele considerar la piedra angular de la arquitectura de desarme y no proliferación. Estamos deseosos de que se convoque la tan esperada 10ª Conferencia de las Partes encargadas del examen del TNP, que nos parece una oportunidad adicional para promover la aplicación plena y universal del TNP y ayudar a hacer realidad, de manera progresiva, la aspiración, creemos que compartida por todos los Estados, a un mundo libre de armas nucleares. En el marco del 25º aniversario de la apertura para la firma del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, instamos a todos los Estados que aún no se hayan adherido a este importante instrumento a que lo hagan sin más demora.

Los otros dos pilares del multilateralismo eficaz y basado en normas que pretendemos establecer son la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas y Toxínicas, la plena aplicación de las cuales seguimos defendiendo encarecidamente. Reiteramos nuestro apoyo al Mecanismo del Secretario General para la Investigación del Presunto Empleo de Armas Químicas y Biológicas. Seguimos siendo firmes partidarios de la labor que la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y su Secretaría Técnica llevan a cabo para investigar los preocupantes ataques químicos que se han venido perpetrado en todo el mundo. Como participantes en la Alianza Internacional contra la Impunidad por el Empleo de Armas Químicas, estamos empeñados en que los autores de esos hechos rindan cuentas.

Por último, pero no menos importante, en el ámbito de las armas convencionales existen instrumentos internacionales igualmente importantes, que también debemos aplicar y reforzar. La Convención sobre Ciertas

Armas Convencionales es uno de ellos. Esperamos con interés la convocatoria de la sexta Conferencia de las Partes encargadas del examen de la Convención y esperamos que las Altas Partes Contratantes logren un resultado fructífero. En particular, acogemos con beneplácito el trabajo del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las Tecnologías Emergentes en el Ámbito de los Sistemas de Armas Autónomos Letales y esperamos ver una serie de recomendaciones sólidas y consensuadas para la elaboración de un marco normativo y operativo al respecto. Asimismo, hacemos un llamado urgente a la aplicación completa y universal del Tratado sobre el Comercio de Armas y exhortamos a todos los Estados que aún no lo han hecho a que lo suscriban y ratifiquen.

Sr. Ruiz Díaz (Paraguay): El Paraguay, como parte de la primera zona densamente poblada libre de armas nucleares en virtud del Tratado de Tlatelolco, reafirma, una vez más, su inquebrantable compromiso con el fortalecimiento del régimen de desarme y no proliferación, así como con las iniciativas que se desarrollan para ese efecto en el seno de las Naciones Unidas. Como país, abogamos por el desarme nuclear transparente, irreversible, verificable y jurídicamente vinculante para todos los Estados y apoyamos la universalización del cumplimiento de los compromisos sobre desarme nuclear y no proliferación.

En este entendido, celebramos los esfuerzos realizados para alinear la agenda internacional sobre desarme que permitirá celebrar, dentro del primer trimestre del año entrante, tanto la 10ª Conferencia de las Partes encargadas del examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares como la primera reunión de los Estados partes en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares. Reafirmamos, además, el compromiso del Paraguay de participar activamente en los debates con otros Estados, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales y alentamos a los demás Estados Miembros a mantener el impulso y continuar con los preparativos de ambos encuentros internacionales.

El Paraguay reconoce la importancia del uso pacífico de la energía nuclear por medio de la implementación de programas desarrollados con respeto a las normas internacionales y entiende que los Estados que lleven adelante estos programas deben realizarlos teniendo en cuenta las mejores prácticas de cooperación y prevención de daños y utilizando la diligencia debida, así como la responsabilidad ambiental que ello conlleva. En este sentido, destacamos el papel que desempeña el Organismo Internacional de Energía Atómica, particularmente

en los asuntos relativos a la cooperación técnica y la transferencia de tecnología con fines pacíficos. Como testimonio de nuestro compromiso, nos congratulamos por ocupar, por primera vez, la Vicepresidencia de la Conferencia General del Organismo en su 65º período de sesiones, que tuvo lugar en Viena.

El Paraguay se adhiere a los principios de la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y en beneficio de la humanidad; renuncia al uso y a la amenaza del uso de la fuerza en sus relaciones internacionales; brega por la prevención de una carrera armamentista en el espacio, y hace énfasis en la necesidad de elaborar un régimen jurídico apropiado, que garantice las aspiraciones de todos los miembros de la comunidad internacional en lo que respecta a este patrimonio común.

El comercio ilícito de armas pequeñas y de armas ligeras y, naturalmente, el de sus municiones, partes y componentes pone en vilo a nuestras sociedades, independientemente de si este desdeñable flagelo se desarrolla en zonas de conflictos. Impacta negativamente sobre las mujeres, las niñas y los niños y son caldo de cultivo para otros crímenes transnacionales como la trata de personas y el narcotráfico.

Por ello, y tras ser pospuesta por un año, destacamos los resultados de la séptima Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, así como la realización de la séptima Conferencia de los Estados Partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas. Asimismo, resaltamos los esfuerzos y las acciones desarrolladas a nivel de nuestra región, el Mercado Común del Sur.

Como se podrá apreciar, las cooperaciones internacional y regional son de fundamental importancia para combatir y hacer frente a estos flagelos, no solo a través del fortalecimiento de nuestras capacidades y de la transferencia de buenas prácticas y tecnologías, sino también para la implementación de políticas, estrategias y programas comunes. Por estas razones, hacemos un llamado para seguir fomentando la cooperación internacional y regional en la materia.

Sra. Chan Valverde (Costa Rica): En esta Comisión, menos de una cuarta parte de las intervenciones han sido pronunciadas por una mujer. Durante la última reunión plenaria de alto nivel de la Asamblea General para celebrar y promover el Día Internacional para la Eliminación Total de las Armas Nucleares, solo una de

cada seis oradores fue una mujer. A pesar de esa pequeña proporción, algunas de nosotras ni siquiera tuvimos la oportunidad de tomar la palabra.

Es crucial hacer frente a la baja representación de las mujeres y a otros patrones de marginación de su participación en estos foros junto a otros objetivos, así como garantizar la participación de las víctimas y los sobrevivientes, quienes se han visto directamente afectados por el comercio y la proliferación de las armas, y la plena consideración de sus consecuencias humanitarias. El empoderamiento de las mujeres y el aumento de su participación siguen siendo algunas de las herramientas más eficaces para hacer avanzar la paz y la seguridad internacionales.

El desarme nuclear es una cuestión de mujeres. Costa Rica también aboga por un enfoque feminista del desarme nuclear que desafíe el arcaico supuesto de que la competencia por el poder es la única forma de conducir las relaciones internacionales y garantizar la seguridad. Muchas de las amenazas más graves a la seguridad humana —desde las pandemias, la inseguridad alimentaria y del agua hasta el cambio climático— no reconocen las construcciones artificiales de las fronteras y no pueden mitigarse efectivamente mediante acciones unilaterales.

En este sentido, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares nos muestra algunas formas en las que es posible crear un futuro más inclusivo y seguro para todos. Pero ese futuro solo será posible cuando los Estados poseedores de armas nucleares dejen de multiplicar y modernizar sus arsenales nucleares, y cuando las reducciones sean verificables, transparentes y se realicen con la participación de la Agencia Internacional de Energía Atómica. Ese futuro solo será posible cuando los Estados poseedores de armas nucleares cumplan con todas las obligaciones derivadas de los tratados pertinentes, y no solo con algunas de ellas. Ese futuro solo estará seguro cuando los Estados decidan honrar los Artículos 10 y 26 de la Carta de las Naciones Unidas, cuyo cumplimiento Costa Rica ha defendido durante varias décadas.

La amenaza de las armas nucleares es real. Costa Rica está seriamente preocupada por el aumento en el gasto en dispositivos nucleares y la escalada de tensiones entre algunos Estados poseedores de armas nucleares, así como por el riesgo de que se produzca una profecía autocumplida al tomar cada uno de ellos medidas progresivamente hostiles en respuesta a las acciones del otro. Costa Rica llama a los Estados a patrocinar y votar

a favor del proyecto de resolución A/C.1/76/L.17, sobre el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, y del proyecto de resolución A/C.1/76/L.11, sobre las consecuencias humanitarias de las armas nucleares.

Costa Rica aplaude los avances realizados en materia de género por la séptima Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Implementación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos. La declaración conjunta de 64 Estados Miembros es una clara señal de que las armas pequeñas y las armas ligeras son una cuestión de género, y el género es una cuestión de armas pequeñas y armas ligeras. Sin embargo, a pesar del inequívoco progreso que refleja este lenguaje, es necesario que se traduzca en acciones concretas. Sobre este punto, Costa Rica reitera la importancia de implementar los compromisos de la Reunión Bienal de los Estados y de la tercera Conferencia de Examen del Programa de Acción sobre las Armas Pequeñas en materia de género, de incorporar las municiones en el ámbito del Programa de Acción y de abordar el riesgo de la desviación tanto de las armas como de sus municiones tanto a través del Programa de Acción como del Tratado sobre el Comercio de Armas.

El desvío de las armas convencionales es una preocupación clave para la seguridad internacional. El comercio de armas sigue operando en gran medida en la sombra y carece de una regulación suficiente para minimizar los riesgos. Todos los exportadores de armas deben garantizar que las políticas de control de las transferencias de armas sean responsables y transparentes y deben rendir cuentas. Recordamos a los Estados partes que el cumplimiento de los artículos 6 y 7 del Tratado sobre el Comercio de Armas no es opcional sino obligatorio.

Sra. Quintero Correa (Colombia): Las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares, la existencia de más de 13.000 armas de este tipo, con más de 3.800 desplegadas en fuerzas operativas, así como los programas para sustituir y modernizar dichas armas, sus medios de lanzamiento y sus instalaciones de producción, hacen necesario avanzar en la adopción de medidas urgentes y eficaces para su total eliminación. Confiamos en la voluntad de todos los Estados para trabajar en ese sentido. Por ello, celebramos la extensión formal del Nuevo Tratado START, así como la afirmación del principio de que una guerra nuclear no se puede ganar y nunca se debe librar.

La próxima Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las

Armas Nucleares es una oportunidad para reafirmar los compromisos previos y para reiterar la determinación de trabajar colectivamente para el logro del desarme general y completo, bajo estricto y efectivo control internacional. Es necesario avanzar en la plena implementación del Tratado en sus tres pilares fundamentales.

Colombia tiene un Acuerdo de Salvaguardias y un Protocolo Adicional con el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Subrayamos que el establecimiento de Salvaguardias es un compromiso jurídico establecido en el Tratado sobre la No Proliferación y hacemos hincapié en la importancia de su cumplimiento. Destacamos el rol del OIEA en materia de promoción de los usos pacíficos de la energía nuclear, de verificación y de seguridad nuclear. Como nuevo miembro de la Junta de Gobernadores del OIEA, Colombia buscará fortalecer el Programa de Cooperación Técnica, ampliando su alcance y contribución al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, a la vez, promoverá una mayor inclusión de las mujeres en el área de la ciencia y la tecnología nucleares.

Resaltamos la importancia de la Convención sobre las Armas Químicas, y condenamos su uso por parte de cualquier actor y en cualquier circunstancia. La Organización para la Prohibición de las Armas Químicas es el escenario competente para discutir los incidentes con estas armas. Debemos propender por su fortalecimiento. Deseamos también resaltar la importancia de la Convención sobre las Armas Biológicas. Abogamos para que en sus próximas reuniones se avance en medidas viables para constituir un mecanismo de revisión de ciencia y tecnología, así como en los códigos de conducta que contribuyan a un enfoque preventivo en el que los conceptos de bioseguridad y biocustodia adquieren especial relevancia.

Compartimos la preocupación por una potencial carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. Debemos garantizar su uso con fines exclusivamente pacíficos, así como fortalecer el diálogo y las medidas de transparencia y de fomento de la confianza.

El tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, municiones y explosivos sigue siendo una de las amenazas colectivas con mayor impacto. Es fundamental abordar los desafíos actuales y emergentes, integrando los esfuerzos en la implementación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos con los dirigidos a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo

Sostenible, promoviendo la efectiva participación de las mujeres y el concurso de la sociedad civil.

Celebramos el éxito de la Séptima Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos. Endosamos plenamente su documento resultado (A/CONF.192/BMS/2021/1, anexo), y esperamos trabajar conjuntamente con todos los Estados para fortalecer el Programa de Acción y su Instrumento Internacional de Localización. Deseamos reiterar que Colombia considera que las municiones forman parte del problema mundial del tráfico ilícito de las armas pequeñas y ligeras y que las disposiciones del Programa de Acción deberían ser aplicadas también a ellas. Colombia, como uno de los patrocinadores de la resolución A/C.1/76/L.43, sobre “El comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos”, invita a todos los Estados a apoyarla.

Celebramos la adopción por consenso del Informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre los problemas que plantea la acumulación excesiva de existencias de municiones convencionales (véase A/76/324) y damos la bienvenida a sus recomendaciones. Las consideramos constructivas para la discusión y acción posterior sobre el asunto de las municiones de una manera integral, incluyendo su ciclo completo de vida y su manejo. Resaltamos, en este sentido, el papel fundamental de la asistencia y cooperación internacional para abordar los desafíos que plantea este tema.

Es necesario continuar trabajando para el logro del objetivo común de un mundo libre de minas antipersonal. Con esa convicción, Colombia espera continuar apoyando la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción desde la Presidencia de la 20ª Reunión de los Estados partes, promoviendo la aplicación del Plan de Acción de Oslo y trabajando para que los retos actuales a la implementación integral de la Convención puedan ser resueltos por todos los Estados partes de forma conjunta.

De otra parte, ante el desarrollo vertiginoso de la inteligencia artificial y otras tecnologías aplicadas al diseño y elaboración de nuevos tipos de armas, señalamos la importancia de avanzar en su regulación. Reiteramos la primacía del derecho internacional en general y del derecho internacional humanitario en particular. No obstante, el vacío normativo se traduce en una mayor vulnerabilidad de la población civil, así como en un

riesgo debido a la posibilidad de que actores criminales puedan acceder a este tipo de tecnologías.

Finalmente, deseamos reiterar la importancia de la salvaguardia de los instrumentos jurídicos en materia de desarme y no proliferación —

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Lo lamento, pero la representante de Colombia se ha quedado sin tiempo.

Sra. Squeff (Argentina): La Argentina posee un compromiso claro y sostenido con el desarme y la no proliferación nuclear. Para la Argentina, el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares continúa siendo la piedra angular del régimen de desarme y no proliferación nucleares. La próxima Conferencia de Examen, que será presidida por mi país, es una oportunidad inmejorable para reafirmar nuestro compromiso con sus tres pilares, y ofrecer resultados concretos, sobre todo en el marco de los compromisos en materia de desarme.

La Argentina considera que el uso de armas químicas por cualquier actor, en cualquier lugar o bajo cualquier circunstancia es inaceptable y constituye una violación manifiesta de las obligaciones internacionales emanadas de la Convención sobre las Armas Químicas y del derecho internacional y todos aquellos responsables de su utilización deben ser juzgados. Es necesario procurar actuar manteniendo una unidad de propósito y evitar divisiones políticas que lleven al debilitamiento de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas.

Asimismo, nuestro país reafirma la importancia fundamental de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre Su Destrucción y renueva su compromiso de seguir cooperando de forma activa y constructiva para avanzar en los objetivos de la plena implementación y la universalización de la Convención.

La Argentina reconoce el interés común de toda la humanidad y el derecho soberano de todo Estado a participar en la exploración y el uso del espacio ultraterrestre con fines exclusivamente pacíficos. Por lo tanto, la Argentina considera que la prevención de la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre evitaría un grave peligro para la paz y la seguridad internacionales. El Tratado de 1967 sobre los Principios que Deben Regir las Actividades de los Estados en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre, incluso la Luna y Otros Cuerpos Celestes, constituye una piedra angular del régimen jurídico internacional del espacio,

pero su alcance es limitado, ya que solo prohíbe el emplazamiento en órbita de armas de destrucción masiva, incluidas las armas nucleares, pero no las armas convencionales y menos aún instrumentos o prácticas que pueden ser utilizadas como armas.

Es por ello que la Argentina considera necesario negociar, en el marco de la Conferencia de Desarme, un instrumento jurídicamente vinculante sobre la prevención de la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. En tanto ello no tenga lugar, la adopción de medidas internacionales de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre es, sin dudas, conveniente y necesaria.

Sr. Kim Sunghoon (República de Corea) (*habla en inglés*): La versión completa de mi declaración estará disponible en el portal eStatements.

Un mundo libre de armas nucleares es una aspiración que toda la humanidad comparte. Sin embargo, ese objetivo está resultando esquivo y abrumador, como lo demuestra el hecho de que el entorno en materia de seguridad internacional no haya evolucionado de forma positiva en los últimos años. No obstante, este año hemos sido testigos de una serie de avances alentadores. La prórroga del Nuevo Tratado START y el inicio del diálogo de estabilidad estratégica entre los Estados Unidos y Rusia son motivo de optimismo.

Al mismo tiempo, todos sabemos que nuestra aspiración principal no puede alcanzarse sin desplegar esfuerzos multilaterales. Mantener el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) como piedra angular de nuestros esfuerzos sería un buen punto de partida. La próxima décima Conferencia de las Partes de 2015 encargada del Examen del TNP será una ocasión crucial para reafirmar nuestro firme adhesión al Tratado. La República de Corea estima que hay que prestar especial atención a los siguientes elementos al respecto.

En primer lugar, hay que hacer hincapié en profundizar en el entendimiento común y en alimentar la confianza entre los Estados poseedores y no poseedores de armas nucleares y entre los Estados poseedores de armas nucleares. Apoyamos los enfoques pragmáticos, como la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear, la iniciativa de Creación de un Entorno Favorable al Desarme Nuclear y la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear.

En segundo lugar, varias cuestiones pendientes desde hace mucho tiempo, como el pronto inicio de las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la

producción de material fisible y la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, deben justificar que les prestemos toda nuestra atención. Pedimos que en ese sentido se actúe con prontitud.

La República de Corea reitera la importancia de la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas. Hacemos hincapié en nuestro apoyo incondicional a los mecanismos relacionados con Siria en la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas e instamos a la República Árabe Siria a que adopte las medidas necesarias, tal como pidió la Conferencia de los Estados Partes en la Convención sobre las Armas Químicas.

El uso de un agente neurotóxico novichok en el envenenamiento de Alexei Navalny sigue siendo motivo de grave preocupación. Animamos a la Federación de Rusia, en cuyo territorio se produjo el ataque, a que coopere plenamente con la Secretaría Técnica para que se hagan patentes todas las circunstancias que rodearon el incidente.

Dados los riesgos derivados de la pandemia de enfermedad por coronavirus, mi delegación espera que podamos, y estima que debemos, centrarnos en el fortalecimiento de la Convención sobre las Armas Biológicas para que el régimen sea más resistente, útil y práctico y para mantenerlo actualizado. La República de Corea espera aprovechar los ámbitos de convergencia en la próxima Reunión de los Estados Partes en la Convención, que se celebrará en noviembre. Nuestra contribución de un millón de dólares a la iniciativa Medidas Integradas contra las Enfermedades Zoonóticas del Organismo Internacional de Energía Atómica la estamos haciendo para ayudar a contrarrestar futuras pandemias biológicas.

El hecho de garantizar un entorno espacial seguro y sostenible se ha convertido en una cuestión de interés común. Con la resolución 75/36, sobre los comportamientos responsables en el espacio, se pretende permitirnos navegar por un espacio ultraterrestre seguro reduciendo las amenazas espaciales. La República de Corea apoya plenamente esa resolución. Mi país también acoge con satisfacción los esfuerzos realizados por el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre en 2018-2019, así como el informe de 2013 del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre (véase A/68/189).

Reiteramos la importante contribución del Tratado sobre el Comercio de Armas y acogemos con

beneplácito el éxito de la convocatoria de la Séptima Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos. También seguimos comprometidos con el marco de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y esperamos que los esfuerzos colectivos que se están realizando por medio del proceso del Grupo de Expertos Gubernamentales prosigan dentro de ese marco.

Seguiremos colaborando estrechamente con la comunidad internacional en las cuestiones relativas a las minas terrestres, en particular participando como observador en la 19ª Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, así como aportando contribuciones a las Naciones Unidas y a los fondos fiduciarios pertinentes.

La desnuclearización de la península de Corea sigue siendo una de las cuestiones clave en la esfera de la paz y la seguridad internacionales. El proceso de paz en la península de Corea es nuestro compromiso duradero para lograr la desnuclearización completa y establecer una paz permanente en nuestra parte del mundo.

Mi Gobierno mantiene su determinación inquebrantable de hacer avanzar el proceso de paz, y pedimos a Corea del Norte que responda a nuestro llamamiento para la reanudación del diálogo. Agradeceríamos enormemente el apoyo y el estímulo continuos de la comunidad internacional a ese respecto.

Sr. Knyazyan (Armenia) (*habla en inglés*): La versión completa de esta declaración se distribuirá por escrito.

El control de las armas convencionales y las medidas de fomento de la confianza y la seguridad son el elemento fundamental de la estructura de seguridad regional y del concepto de seguridad integral y cooperativa. Esos siguen siendo instrumentos clave para garantizar la estabilidad militar, la transparencia y la previsibilidad mediante la reducción del riesgo de conflicto o la intensificación de las tensiones.

El Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE) es una de las piedras angulares de la distensión en Europa, tras haber desempeñado un papel importante en la historia de la estructura de seguridad europea. El Tratado FACE fue firmado por países que tenían el objetivo de sustituir el enfrentamiento militar por un nuevo modelo de relaciones de seguridad basado en la cooperación pacífica, y contribuir así a superar las divisiones en Europa. Otro objetivo declarado

del Tratado era establecer un equilibrio seguro y estable de las fuerzas armadas convencionales en Europa y eliminar la capacidad de lanzar ataques sorpresa o iniciar acciones ofensivas a gran escala en Europa. Esos objetivos, establecidos hace casi 30 años, siguen siendo pertinentes y oportunos.

La esencia tanto del Tratado FACE como del Documento de Viena pretende excluir la guerra convencional como medio de política exterior, abogando por la transparencia y la previsibilidad en el ámbito militar. Esos importantes instrumentos fueron diseñados para su aplicación en todo tipo de condiciones. Armenia está totalmente decidida a cooperar con el Tratado FACE y el Documento de Viena y cumple plenamente sus compromisos en materia de limitación de armamentos, inspecciones *in situ* e intercambio de información.

Lamentablemente, el régimen de control de armamentos y las medidas de fomento de la confianza y la seguridad siguen deteriorándose, y la necesidad de invertir ese proceso se ha convertido en un imperativo. La falta de transparencia militar, el aumento de las fuerzas militares en violación de las limitaciones de los tratados y la exclusión de las fuerzas armadas de los regímenes de verificación pueden socavar la seguridad y la estabilidad, y llevar al uso de la fuerza y a graves violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario.

Armenia ha expresado constantemente su preocupación por las violaciones sistemáticas del régimen de control de armas convencionales por parte de Azerbaiyán. La acumulación desestabilizadora e ininterrumpida de armamento en violación del Tratado FACE, la superación significativa de los límites máximos previstos en el Tratado y la exclusión de una gran parte de las fuerzas armadas del régimen de verificación y la inexistencia de condiciones previas para recibir inspecciones contribuyen a socavar la seguridad en nuestra región.

Todas esas violaciones, acompañadas de amenazas abiertas de utilizar la fuerza, provocaciones militares y el rechazo de propuestas sobre medidas de fomento de la confianza y la seguridad, en el contexto del conflicto de Nagorno Karabaj, no son sino preparativos para una guerra a gran escala. La falta de una reacción adecuada por parte de la comunidad internacional ante los incumplimientos de las disposiciones fundamentales del Tratado FACE y del Documento de Viena por parte de Azerbaiyán sirvió de señal para alentar a ese país a recurrir al uso de la fuerza.

La agresión premeditada y bien preparada desencadenada por Azerbaiyán en Nagorno Karabaj el 27 de

septiembre de 2020, entre otras cosas con la participación de combatientes terroristas y mercenarios extranjeros, confirmó la pertinencia de las preocupaciones planteadas por Armenia. Desde el inicio de las hostilidades, Azerbaiyán utilizó ampliamente todo tipo de armamento pesado, como sistemas de lanzamiento múltiple de cohetes, misiles, diversos tipos de vehículos aéreos no tripulados y aviones militares, y armas prohibidas, como municiones en racimo y armas incendiarias, para llevar a cabo ataques selectivos contra la población y la infraestructura civiles, incluidas escuelas y hospitales, lo que constituye una violación flagrante del derecho internacional humanitario. Los ataques indiscriminados de las fuerzas armadas de Azerbaiyán con municiones en racimo prohibidas contra zonas residenciales y la infraestructura civil esencial fueron verificados por miembros de Human Rights Watch sobre el terreno.

La respuesta enérgica e inequívoca de la comunidad internacional frente a las violaciones sistemáticas y flagrantes de las obligaciones y compromisos internacionales jurídicamente vinculantes, al aumento desestabilizador de las fuerzas militares y al uso de armamento prohibido para cometer violaciones graves de los derechos humanos y crímenes atroces, es crucial para garantizar la rendición de cuentas por los incumplimientos y las subsiguientes acciones criminales. Las demostraciones de fuerza militar, el belicismo y el uso de la fuerza como medio de solución de conflictos, así como la imposición de soluciones unilaterales deben ser condenados de forma decidida e inequívoca.

Para concluir, quisiera reiterar el compromiso de Armenia de contribuir al fortalecimiento del control de las armas convencionales y a las medidas de fomento de la confianza y la seguridad a nivel mundial y regional.

Sr. Gusman (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Azerbaiyán comparte la preocupación de la comunidad internacional de que la proliferación de armas nucleares supone una amenaza existencial para la paz y la seguridad internacionales, y apoya todos los esfuerzos encaminados a lograr el desarme y la no proliferación nucleares.

Para llevar a cabo esos esfuerzos, Azerbaiyán colabora estrechamente con el Organismo Internacional de Energía Atómica, cuyo papel en el desarrollo de reglamentos y normas de seguridad nuclear reconoce y encomia. Además, Azerbaiyán firmó y ratificó el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares en 1999. Hacemos notar que ese Tratado es uno de los instrumentos más cruciales para fortalecer el régimen de no proliferación y limitar los armamentos nucleares,

y apoyamos los esfuerzos que se realizan para establecer una estructura de verificación viable y eficaz para los ensayos nucleares.

Habida cuenta de los desafíos que entraña la proliferación nuclear para Azerbaiyán debido a su ubicación geográfica, mi país concede especial importancia a la prevención del uso de su territorio como ruta de tránsito para el tráfico nuclear. En estrecha colaboración con nuestros asociados, hemos establecido un sólido sistema de control de las exportaciones. Nos comprometemos a seguir cooperando con las organizaciones internacionales y con nuestros asociados para fortalecer la seguridad nuclear en la región y en todo el mundo, reduciendo al mismo tiempo las amenazas derivadas del tráfico ilícito de materiales nucleares y radiactivos.

Azerbaiyán considera que la eliminación de todo tipo de armas de destrucción masiva, de conformidad con las obligaciones de los regímenes de no proliferación existentes, sumada a la creación de zonas libres de armas nucleares en las demás regiones constituyen un requisito para el fortalecimiento de la seguridad internacional y la confianza en todo el mundo. En ese contexto, apoyamos firmemente la iniciativa de crear una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio.

Como miembro fiable de la comunidad internacional, Azerbaiyán cumple plenamente los compromisos contraídos en virtud de la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas, y condena enérgicamente cualquier uso de esos tipos de armas, así como su desarrollo, producción o almacenamiento. Azerbaiyán también apoya los objetivos, propósitos y principios de la Convención de Ottawa y considera que la prohibición total y la destrucción de minas terrestres antipersonal es un importante objetivo humanitario que reducirá el número de bajas civiles.

La acumulación y proliferación excesivas y desestabilizadoras de armas pequeñas y armas ligeras, sumadas al aumento de las existencias de municiones convencionales siguen siendo un peligro para la seguridad y la estabilidad y una amenaza para la seguridad de los civiles. El cumplimiento pleno de los compromisos contraídos en virtud de los documentos internacionales pertinentes y la aplicación de medidas prácticas al respecto son necesarios para hacer frente a esas amenazas. Consideramos que la labor de las organizaciones regionales pertinentes debe complementar los esfuerzos internacionales que encabezan las Naciones Unidas en esa esfera, entre otras cosas mediante la aplicación plena del Programa de Acción de las Naciones Unidas para

Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos. También hacemos notar que la prevención de la transferencia y el desvío ilícitos de armas pequeñas y armas ligeras, así como de existencias de municiones convencionales podría ser un elemento importante para la rehabilitación, la reintegración y la consolidación de la paz en los contextos posteriores a un conflicto.

Desde nuestra perspectiva regional, debemos subrayar nuestra profunda preocupación y nuestra enérgica condena por el amplio uso por parte de Armenia de métodos de guerra masivamente destructivos y de armas prohibidas por el derecho internacional y el derecho internacional humanitario, como las municiones en racimo y los proyectiles de fósforo blanco, que se utilizaron durante las hostilidades armadas que tuvieron lugar entre septiembre y noviembre del año pasado. Aún más atroces han sido los repetidos ataques con misiles lanzados desde el territorio de Armenia hacia zonas residenciales de Azerbaiyán, que han provocado terribles muertes entre la población civil, incluso entre los niños, y la destrucción masiva de bienes. Esos hechos han quedado bien establecidos por las autoridades nacionales de Azerbaiyán, así como por agentes internacionales, y se han confirmado en varios informes presentados por organizaciones no gubernamentales internacionales, como Human Rights Watch y Amnistía Internacional.

Además, la negativa de Armenia de facilitar los mapas de los campos de minas que plantó durante la ocupación, en particular antes de su retirada militar, ya se ha cobrado la vida de 30 ciudadanos azerbaiyanos y amenaza con causar más muertes. Esa situación también impide que casi un millón de desplazados internos azerbaiyanos ejerzan su derecho inalienable a regresar en condiciones de seguridad y dignidad. Instamos a la comunidad internacional a que no ignore esa crisis humanitaria en curso, y pedimos a Armenia que facilite de inmediato todos los mapas de los campos de minas.

Sra. Benn (Guyana) (*habla en inglés*): Mi delegación se suma a otras delegaciones para felicitar al Presidente de la Primera Comisión y a los demás miembros de la Mesa por su elección para conducir las labores de la Comisión durante su septuagésimo sexto período de sesiones. Estamos seguros de que la Mesa guiará hábilmente a la Comisión en el cumplimiento de su mandato, y aseguramos a sus miembros nuestro apoyo y nuestra cooperación plenos.

Guyana se adhiere a las declaraciones formuladas por el representante de Trinidad y Tabago, en nombre de la

Comunidad del Caribe, y de Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados (véase A/C.1/76/PV.7).

Guyana se suma a otros países para pedir la eliminación total de las armas nucleares, en consonancia con los tres pilares del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), a saber, el desarme nuclear, la no proliferación nuclear, y las garantías del uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Compartimos la profunda preocupación expresada por una abrumadora mayoría de Estados Miembros durante este debate temático respecto del hecho de que sigan existiendo armas nucleares. Cincuenta y un años después de la entrada en vigor del TNP, todavía hay más de 10.000 cabezas nucleares en el mundo. Mi delegación reconoce los importantes progresos logrados en materia de desarme nuclear desde la aprobación del TNP y los subsiguientes instrumentos, pero sigue preocupada porque la dependencia de las armas nucleares en las políticas de defensa y seguridad seguirá limitando los avances en la reducción de las existencias de armas.

Guyana se mantiene firme en su convicción de que las armas nucleares no tienen utilidad alguna en el mundo actual y que el hecho de que sigan existiendo es contrario a los propósitos y principios de las Naciones Unidas. Las armas nucleares no son útiles como elemento de disuasión, sino que generan una situación de inseguridad y una falsa actitud defensiva que solo aumenta las posibilidades de una mayor proliferación. Las catastróficas consecuencias humanitarias y medioambientales del empleo de esas armas están garantizadas y nos afectan a todos, independientemente de nuestra participación en las hostilidades o de la distancia que nos separe del conflicto.

Por consiguiente, Guyana reitera su llamamiento a favor de un mundo libre de armas nucleares y en beneficio de toda la humanidad, e insta a todos los Estados partes a que cumplan sin demora sus obligaciones en virtud del TNP y adopten medidas positivas a fin de garantizar la celebración de la Décima Conferencia de las Partes encargada del Examen del TNP de una manera que contribuya a la consecución de un resultado satisfactorio.

El comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos sigue amenazando la paz, la seguridad y la estabilidad y tiene efectos devastadores en el desarrollo socioeconómico, los derechos humanos y el desarrollo humano, incluidos la salud y la mortalidad, los conocimientos y la educación, los ingresos y el nivel de vida. Los altísimos índices de violencia

relacionada con las armas de fuego y la prevalencia de las muertes relacionadas con ellas debido a la proliferación de las armas y municiones ilegales, las drogas ilícitas, el blanqueo de dinero, la ciberdelincuencia y otros aspectos de las actividades delictivas transfronterizas suponen una amenaza directa y significativa para la seguridad de los países de nuestra región.

Al conmemorar este año el 20º aniversario del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos Sus Aspectos, Guyana renueva su llamamiento en favor de la aplicación plena y efectiva del Programa de Acción y del Instrumento Internacional de Localización en los planos nacional, regional y mundial. Solo mediante la aplicación efectiva de esos instrumentos podremos lograr verdaderos avances en las iniciativas para prevenir, combatir y erradicar el uso indebido, la desviación y la transferencia internacional ilícita de armas pequeñas y armas ligeras. En ese espíritu, acogemos con agrado la decisión adoptada en la Séptima Reunión Bial de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción de crear un programa específico de becas de capacitación sobre las armas pequeñas y armas ligeras, en particular para los países en desarrollo.

Para concluir, mi delegación hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que mantengan el espíritu del que hicieron gala durante la negociación y aprobación de los instrumentos mundiales que he mencionado y continúen avanzando en su aplicación.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Observador Permanente del Estado Observador de la Santa Sede.

El Arzobispo Caccia (Santa Sede) (*habla en inglés*): Al hablar de los temas que dan contexto a la importancia de la labor de la Primera Comisión, el Papa Francisco dijo:

“No nos quedemos en discusiones teóricas, toquemos las heridas de las víctimas. Pensemos una vez más en todos esos civiles considerados como ‘daños colaterales’... Prestemos atención a los refugiados y desplazados, a los que sufrieron los efectos de la radiación atómica o los ataques químicos”.

Con respecto al último de esos grupos de víctimas, en los recientes informes sobre el uso de agentes neurotóxicos en varios lugares del mundo se señala la importancia que siguen teniendo los instrumentos que prohíben su uso y posesión. El Protocolo de Ginebra, la Convención sobre las Armas Biológicas y la Convención

sobre las Armas Químicas deben proporcionar una protección completa contra esas armas. La actual pandemia de enfermedad por coronavirus es un duro y doloroso recordatorio del efecto paralizante que pueden tener los nuevos agentes biológicos, incluso los de origen natural. Tampoco debemos perder de vista la amenaza que suponen las denominadas bombas sucias ni la necesidad de establecer medidas que prohíban el uso como armas de materiales radiológicos.

Numerosas delegaciones han alabado la prórroga de cinco años del Nuevo Tratado START entre la Federación de Rusia y los Estados Unidos. Mi delegación también espera que se produzcan rápidos avances en el diálogo sobre la estabilidad estratégica, que ya se ha celebrado en dos ocasiones, en el que se busca examinar la posibilidad de nuevas reducciones de armas nucleares, tanto estratégicas como no estratégicas, así como la importancia de las nuevas tecnologías.

Dado que es probable que se posponga la celebración del 50º aniversario de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares para enero del próximo año, es importante que los demás principales Estados poseedores de armas nucleares consideren y acuerden conjuntamente medidas que complementen las adoptadas por la Federación de Rusia y los Estados Unidos. Ha llegado el momento de que se limiten de manera definitiva las existencias de armas nucleares. Nuestro mundo está tan interconectado que todas las armas nucleares, dondequiera que estén, se deben eliminar en el menor tiempo posible, para que los accidentes o los errores de cálculo no tengan consecuencias humanitarias y ambientales catastróficas.

El uso de la energía atómica con fines bélicos es inmoral, al igual que lo es la posesión de armas nucleares, dado que la intención intrínseca de poseer esas armas es la amenaza de su uso. En ese sentido, el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares estableció una prohibición legal sobre la posesión de armas nucleares y, a su debido momento, proporcionará la base para que los Estados poseedores de armas nucleares, una vez que hayan eliminado sus programas nucleares, pasen a ser partes en el Tratado.

La Primera Comisión debe redoblar sus esfuerzos a fin de proporcionar vías para el establecimiento de acuerdos que reduzcan la necesidad de recurrir a las armas convencionales, cualesquiera que estas sean, para solucionar las controversias. Esos esfuerzos no solo harán que el desarme nuclear sea más factible, sino que

también moderarán las interacciones de los Estados en sus relaciones actuales. Al estar decididos a salvar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, no podemos permitirnos ser espectadores de la violencia y la guerra, de hermanos que matan a hermanos, como si se tratara de partidos de fútbol que vemos desde una distancia segura. La creciente amenaza del uso de drones armados y de sistemas de armas autónomos letales pone acentúa la urgencia de abordar la necesidad ética de preservar la responsabilidad humana.

Para concluir, la Santa Sede desea expresar su convicción de que el espacio ultraterrestre debe seguir siendo el ámbito pacífico que ha sido hasta ahora en la historia de la humanidad. Se deben ampliar las limitaciones existentes en los usos militares del espacio ultraterrestre, tal como se establece en el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre.

El texto completo de esta declaración se publicará en el portal eStatements.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en el debate temático de hoy.

Daré ahora la palabra a los miembros que han solicitado ejercer el derecho a contestar. Permítaseme recordar a todas las delegaciones que la primera intervención debe limitarse a cinco minutos y la segunda a tres minutos.

Sr. Vorontsov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiéramos responder a una serie de acusaciones descaradas e infundadas formuladas contra la Federación de Rusia.

En respuesta a las observaciones de la delegación de Lituania (véase A/C.1/76/PV.8), deseamos recordar que informamos con antelación a nuestros asociados sobre el ejercicio militar Oeste-2021 a través de los Ministerios de Defensa de Rusia y de Belarús, en Moscú y Minsk respectivamente, así como en el Foro de Cooperación en materia de Seguridad de Viena. También hicimos pública información detallada sobre el alcance de nuestras maniobras e invitamos a Moscú a diplomáticos militares acreditados como observadores. Por lo tanto, hicimos todo lo necesario para garantizar la plena transparencia. El número máximo de personal bajo un único mando operativo en territorio ruso que participó en los ejercicios militares no superó las 6.400 personas, lo que es significativamente inferior al número previsto en el Documento de Viena de 2011 en lo que respecta a los umbrales de actividades militares de notificación obligatoria. No obstante, proporcionamos de buena fe la información necesaria sobre esas actividades.

Con respecto a las observaciones infundadas de la delegación de Ucrania sobre la denominada militarización de Crimea (véase A/C.1/76/PV.8), deseamos recordar que la cuestión de a qué país pertenecen la península y la ciudad de Sebastopol la resolvieron sus residentes en 2014. La República de Crimea y Sebastopol, ciudad de importancia federal, son parte integrante de la Federación de Rusia. Eso no es objeto de debate ni está sujeto a revisión. Rusia es un Estado soberano y tiene derecho a realizar ejercicios, desplegar bienes allí y anunciar el reclutamiento de sus ciudadanos en su territorio. En cuanto a las actividades militares que se están llevando a cabo en Crimea y en la región adyacente del mar de Azov y el mar Negro, al igual que en el resto de la Federación de Rusia, se están llevando a cabo sobre la base del principio de suficiencia defensiva y con el objetivo exclusivo de proteger la integridad territorial del país y de los ciudadanos que viven allí.

Cualquier acusación de que Rusia ha violado sus obligaciones en virtud del Memorando de Budapest de 5 de diciembre de 1994 en relación con los hechos ocurridos en este país carece de todo fundamento. La transformación drástica y catastrófica del sistema político de Ucrania fue impulsada por los procesos políticos y socioeconómicos internos del país. Rusia no tuvo ninguna participación en esa transformación ni en sus desastrosas repercusiones, que tuvieron consecuencias perjudiciales para el pueblo ucraniano.

En cuanto a los continuos intentos de atribuir los sucesos del sureste de Ucrania a los militares rusos, no se nos ha presentado ni una sola prueba convincente de la presencia de efectivos rusos en territorio ucraniano, simplemente porque no están y nunca han estado desplegados allí. Insisto una vez más en que lo que está sucediendo en el sureste de Ucrania es parte de un conflicto interno. Pedimos a nuestros colegas ucranianos que cumplan estricta y plenamente sus propias obligaciones. La clave para resolver el conflicto interno ucraniano pasa por un diálogo constructivo directo entre Kiev y los representantes de Donetsk y Luhansk en el Grupo de Contacto Trilateral, y por la pronta aplicación de un conjunto de medidas avaladas en la resolución 2202 (2015) del Consejo de Seguridad, de 12 de febrero de 2015, así como los acuerdos de Minsk concertados en el marco del formato de Normandía.

También son cínicos los intentos de la delegación de Ucrania de culpar a la Federación de Rusia de haber incitado una crisis de seguridad biológica en el país. Instamos a nuestros colegas ucranianos a que miren más allá de los factores externos a la hora de identificar la

causa de la situación actual y, en cambio, se centren en la reforma del sistema sanitario del país, que ha quedado completamente destruido. Esa no es nuestra valoración, sino una cita directa del ex Ministro de Salud de Ucrania, Sr. Maksym Stepanov.

Sr. Tozik (Belarús) (*habla en ruso*): En ejercicio de nuestro derecho a contestar, quisiéramos responder a las observaciones formuladas por la delegación de Lituania (véase A/C.1/76/PV.8) en relación con las maniobras militares conjuntas ruso-bielorrusas Oeste-2021 realizadas en Belarús en septiembre.

Belarús y Rusia han demostrado una actitud responsable y transparente en la realización de esas maniobras, que estuvieron orientadas exclusivamente a la defensa y no suponían amenaza alguna para los Estados vecinos. El Ministerio de Defensa de Belarús facilitó la información sobre los parámetros de las maniobras a todos los Estados miembros de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y de conformidad con las disposiciones del Documento de Viena de 2011. Nos parece que la delegación lituana o bien no está al corriente de los hechos o simplemente niega lo que es evidente. Ya en julio y agosto, Belarús convocó una serie de sesiones informativas en Minsk y Viena con el fin de proporcionar información completa y detallada sobre las maniobras.

Hemos insistido en repetidas ocasiones en el carácter defensivo de las actividades. Con un espíritu de apertura y buena voluntad y sobre la base del principio de reciprocidad, hemos invitado a observadores de varios Estados y organizaciones internacionales, incluida la OSCE. No obstante, los parámetros y la escala de las maniobras no alcanzaron el umbral necesario para la observación obligatoria, tal como se establece en los requisitos del Documento de Viena. Hemos demostrado apertura y seguiremos siendo abiertos. Por supuesto, seremos tan abiertos como nuestros vecinos de Occidente estén dispuestos a serlo. El principio de reciprocidad no puede ser negado por nadie. A lo largo del ejercicio militar, se dio amplia cobertura a las actividades en los medios y se hicieron varias declaraciones abiertas, por lo que no se nos puede reprochar nada.

Asimismo, queremos recordar que algunos Estados de la OSCE llevan a cabo un número importante de ejercicios militares, incluso en las inmediaciones de nuestras fronteras, y no todos ellos son transparentes con respecto a la República de Belarús. No obstante, observamos con calma esas actividades y respondemos de manera adecuada, sin alborotos ni histerias indebidas, y

pedimos a nuestros colegas que se comporten de la misma manera, incluso en las sesiones de la Primera Comisión. Todos tenemos un trabajo importante que hacer en la Comisión y deberíamos abstenernos de perder el tiempo lanzando acusaciones infundadas e irrelevantes.

Sr. Knyazyan (Armenia) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra en ejercicio de mi derecho a contestar a las observaciones hechas por la delegación de Azerbaiyán.

Durante el segmento de debate general de nuestra labor, tuve la oportunidad de reflexionar acerca de las distorsiones infundadas de la delegación de Azerbaiyán con respecto a la intensificación de la escalada desatada por ese país el año pasado en nuestra región, que fue la mayor y que tuvo lugar en tiempos de pandemia (véase A/C.1/76/PV.3 y A/C.1/76/PV.5). Por lo tanto, limitaré mi intervención a dos breves observaciones en el marco de nuestro debate temático.

En primer lugar, observamos que la delegación de Azerbaiyán ha guardado un silencio absoluto sobre el incumplimiento de sus obligaciones jurídicamente vinculantes y sus compromisos políticos en virtud del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa y del Documento de Viena de 2011.

En segundo lugar, el representante de Azerbaiyán se ha referido al tema de las minas. Quisiera subrayar que, durante casi tres decenios, la población de Nagorno Karabaj y de las comunidades fronterizas de Armenia se ha visto gravemente afectada por la contaminación masiva de minas como consecuencia de las actividades militares de Azerbaiyán. Los accidentes causados por minas han provocado la muerte, la mutilación y las lesiones de muchos civiles, incluidos niños, y han dificultado su desarrollo socioeconómico de manera considerable. Durante tres decenios, Azerbaiyán ha obstaculizado constantemente todas las actividades de remoción de minas, en el marco de su política más amplia de negar a la comunidad internacional el acceso humanitario a Nagorno Karabaj.

Las observaciones formuladas por la delegación de Azerbaiyán son un ejemplo de la forma en que el país politiza continuamente las cuestiones humanitarias.

Sr. Zlenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para ejercer el derecho de Ucrania a contestar a la declaración formulada por la delegación de la Federación de Rusia (véase A/C.1/76/PV.8).

Quisiera recordar que, como hemos subrayado en sesiones anteriores, las Naciones Unidas —en concreto la Asamblea General, el órgano más representativo de la

Organización— han reconocido de forma rotunda a la Federación de Rusia como Potencia ocupante en Ucrania y, por extensión, como parte en el conflicto. ¿Qué significa eso? Significa que, como Potencia ocupante y parte en el conflicto, no tiene derecho legal ni moral a pronunciarse sobre Ucrania, por lo menos no hasta que Rusia devuelva Crimea a Ucrania, se retire de la región de Donbás y pague íntegramente por su agresión.

Quisiera ahora describir muy brevemente el panorama actual de la seguridad en Crimea y en el este de Ucrania, en respuesta a la declaración formulada por la delegación de Rusia sobre sus actividades en Crimea. Al ocupar la península de Crimea y transformarla en una fuerte base militar, la Federación de Rusia ha violado las normas y los principios fundamentales del derecho internacional y, sobre todo, la Carta de las Naciones Unidas. El territorio de Crimea sigue albergando un número desproporcionado de sistemas de armas, en particular misiles con capacidad nuclear, aeronaves, embarcaciones, municiones y personal militar, habiendo aumentado este último hasta 32.500 e incluso 44.000 en abril, en un momento en el que los efectivos rusos se acumulaban en nuestras fronteras de manera injustificada y amenazante.

La militarización progresiva de Crimea llevada a cabo por Rusia ha provocado el deterioro de los regímenes actuales de verificación y control de armas convencionales en la región euroatlántica. También resulta alarmante el hecho de que Crimea siga siendo inaccesible para las labores de verificación o inspección en virtud de los acuerdos y regímenes actuales de control de armamentos, como el Documento de Viena, el Tratado de Cielos Abiertos y el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa. Además, la agresión armada de Rusia contra Ucrania incluye la concentración a gran escala de efectivos y equipo ofensivo rusos cerca de las fronteras de Ucrania a lo largo de 2020 y 2021, así como la realización de maniobras intensas y repentinas en el territorio temporalmente ocupado de Ucrania, lo que desestabiliza la situación militar y política en Europa.

Ucrania tiene interés en restablecer la transparencia y la previsibilidad en el ámbito militar, así como la estabilidad regional y la confianza mutua en el plano internacional. Para alcanzar esos objetivos, Ucrania respaldará todos los esfuerzos de la comunidad internacional para lograr que Rusia regrese a la legalidad internacional y a los mecanismos multilaterales de control de las armas convencionales, de manera que redescubra su perdida capacidad para cumplir con sus obligaciones jurídicas internacionales. Rusia también debe retirar de inmediato

sus efectivos de la Crimea ocupada, así como de ciertas zonas ocupadas de las regiones de Donetsk y Luhansk.

Permítaseme también recordar a la Federación de Rusia el Memorando de Budapest sobre Garantías de Seguridad, que sigue ignorando. El primer párrafo del Memorando, por ejemplo, dice lo siguiente:

“La Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos reafirman su compromiso con Ucrania, de conformidad con el Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, de respetar la independencia y la soberanía y las fronteras actuales de Ucrania”.

A continuación, figura el texto del segundo párrafo:

“La Federación de Rusia, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América reafirman su obligación de abstenerse de amenazar o recurrir a la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de Ucrania, y que ninguna de sus armas será jamás utilizada contra Ucrania [...]”.

Por lo tanto, como podemos concluir de este texto, la Federación de Rusia violó por completo el Memorando de Budapest, la Carta de las Naciones Unidas y otras normas y principios del derecho internacional cuando invadió Crimea y algunas zonas de Donetsk y Luhansk...

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Lo lamento, pero el representante de Ucrania se ha quedado sin tiempo.

Sr. Kim In Chol (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Mi delegación se ve obligada a hacer uso de la palabra para ejercer su derecho a contestar a las declaraciones formuladas por algunos países europeos y por Corea del Sur. Mi delegación rechaza categóricamente las falsas acusaciones de algunos países europeos. Es hora de que eso termine. En esta ocasión, mi delegación señala a su atención los siguientes aspectos.

En primer lugar, nunca hemos reconocido las resoluciones tendenciosas e ilegales que coartan gravemente el derecho a la existencia y al desarrollo de Estados soberanos. Es derecho inherente de un Estado soberano aumentar sus capacidades militares con fines de legítima defensa, sobre todo ante las crecientes amenazas militares de fuerzas externas. Toda exigencia de que renunciemos a nuestro derecho de legítima defensa equivale a la negación de nuestra soberanía.

En segundo lugar, los países deben abandonar audazmente la política unilateral de hostilidad y dobles raseros que se aplica a la República Popular Democrática de Corea. El rápido avance de la tecnología y los equipos militares está cambiando el carácter de las operaciones militares y el panorama de la seguridad de los Estados en todas las regiones del mundo. Los riesgos militares a los que se enfrenta nuestro Estado, causados por las tensiones militares existentes en la península de Corea, son diferentes a los de hace diez, cinco o incluso tres años. La causa fundamental de que se hayan agravado las tensiones en la península de Corea es la política hostil de los Estados Unidos contra la República Popular Democrática de Corea, marcada por el chantaje nuclear y las amenazas contra nuestro país.

Los Estados Unidos amenazan a la República Popular Democrática de Corea con demostraciones militares intimidatorias, que incluyen todo tipo de simulacros de guerra contra nuestro país en la península de Corea y sus alrededores, y el despliegue frecuente de medios nucleares, como portaviones de propulsión nuclear y submarinos nucleares, en Corea del Sur y sus alrededores. Ante el aumento de las amenazas militares de los Estados Unidos y Corea del Sur contra la República Popular Democrática de Corea, entre las que se encuentran la acumulación excesiva de armas y las actividades militares conjuntas, nadie puede negar el derecho de legítima defensa de la República Popular Democrática de Corea a desarrollar, probar, fabricar y poseer sistemas de armas equivalentes a los que poseen o desarrollan esos países.

Recientemente, y en repetidas ocasiones, los Estados Unidos han expresado que no tienen una actitud hostil hacia nuestro Estado, pero, si prestamos atención a sus acciones, tenemos motivos de sobra para no creer esa afirmación. Los Estados Unidos siguen generando tensiones regionales como consecuencia de sus errores de juicio y de sus acciones. Todas las medidas adoptadas por la República Popular Democrática de Corea para potenciar su capacidad defensiva nacional son actividades justas encaminadas a responder de forma proactiva a la situación de la seguridad en la península de Corea y sus alrededores, y a salvaguardar la seguridad de nuestro Estado y nuestro pueblo, todo ello ante una política unilateral de hostilidad y dobles raseros, un arma de doble filo que solo sirve para perturbar la paz y la seguridad, y para aumentar las tensiones en la península de Corea y el resto de la región.

Los países europeos harían bien en invertir su tiempo y su energía en desnuclearizar Europa de forma completa, verificable e irreversible, y en poner en tela

de juicio la medida adoptada por los Estados Unidos de transferir tecnología nuclear a Australia. Recientemente, Corea del Sur ha intentado mejorar su capacidad de combate, con el resuelto apoyo de los Estados Unidos, mediante la introducción de un gran número de armas de última generación de diversos tipos, como los cazas Stealth Joint Strike y las aeronaves de reconocimiento no tripuladas de gran altitud.

Los intentos inagotables y peligrosos de Corea del Sur por fortalecer su capacidad militar están alterando el equilibrio militar en la región de la península de Corea y agravando la inestabilidad y los riesgos militares. Esos grandiosos ejercicios militares y esa visible acumulación de armas en Corea del Sur con el pretexto de frenar a la República Popular Democrática de Corea, siempre van acompañados de un discurso y una actitud siniestros, y están agotando nuestra paciencia.

Es imperativo garantizar el respeto entre nuestros dos países y renunciar a toda actitud hipócrita y toda política hostil hacia la otra parte. Es importante que las autoridades surcoreanas cambien su actitud de enfrentamiento hacia nuestra República, mantengan el estándar de independencia nacional y apliquen de buena fe las declaraciones intercoreanas.

Sr. Gusman (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): A pesar de los esfuerzos de buena fe de Azerbaiyán para que nuestra región avance hacia una etapa de rehabilitación y reconstrucción posconflicto, nos vemos obligados a rebatir la posición revanchista de la delegación de Armenia en el día de hoy. Ya hemos señalado el incumplimiento de los mecanismos regionales de control y verificación de armamentos por parte de Armenia y hemos aportado pruebas de ese incumplimiento, como las halladas en los territorios ocupados.

Especialmente cínicas son las acusaciones de que Azerbaiyán politiza la cuestión de las minas terrestres. Lo cierto es que muchos ciudadanos de Azerbaiyán viven bajo la amenaza constante de las minas terrestres sembradas por Armenia. Esa amenaza podría eliminarse con facilidad, y exhortamos a Armenia a que lo haga en lugar de entablar debates inútiles sobre esa cuestión. Una vez más, hacemos notar que las reflexiones del representante de Armenia contradicen directamente el texto y el espíritu de la declaración trilateral de 10 de noviembre de 2020 y exhortamos a la delegación de Armenia a que abandone de manera definitiva su posición destructiva.

Sr. Vorontsov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La cuestión de a qué país pertenece Crimea la determinó definitivamente el propio pueblo de Crimea

mediante un referendo celebrado en marzo de 2014. Cualquier debate sobre la situación en esa región rusa sin la participación de sus habitantes está disociada de la realidad. La cuestión de Crimea no debe tratarse en las Naciones Unidas en el contexto de los problemas internos de Ucrania ni tampoco debe serlo la situación en torno al mar de Azov y el estrecho de Kerch, pues ambas deben abordarse únicamente en el contexto de las relaciones bilaterales entre Rusia y Ucrania.

Condenamos los intentos de la delegación ucraniana de plantear la cuestión de Crimea ante la Asamblea General mediante una resolución politizada sobre la militarización de algunas partes de la península y el mar Negro y el mar de Azov. Esta resolución se basa en acusaciones infundadas e inadmisibles contra Rusia y está concebida para atribuir todos los problemas internos de Ucrania a la mítica agresión rusa.

La única manera de resolver la cuestión interna ucraniana es el conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk que figuran en la resolución 2202 (2015) del Consejo de Seguridad. La asistencia internacional eficaz, en particular a través de las Naciones Unidas, debe tener por objeto la aplicación de esa resolución y el apoyo a los formatos vigentes, como el Grupo de Contacto Trilateral de Minsk y la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Es imposible contar con un esfuerzo político y diplomático sostenible para abordar la crisis interna en Ucrania sin entablar primero un diálogo directo entre Kiev y la región de Donbás, teniendo en cuenta, a nivel constitucional, las exigencias legítimas de todas las regiones de Ucrania.

Seguiremos prestando asistencia activa con miras a mejorar la grave situación humanitaria en el este de Ucrania, a la que se ha llegado por culpa de las autoridades de Kiev.

Sr. Knyazyan (Armenia) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para ejercer por segunda vez nuestro derecho a contestar a la delegación de Azerbaiyán.

Armenia está decidida a cumplir las obligaciones que le incumben en virtud del Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE). Todas las inspecciones a las que se ha sometido Armenia en virtud de ese Tratado y del Documento de Viena han atestiguado el cumplimiento por parte de Armenia. Sin embargo, el propio Azerbaiyán registra las violaciones graves que comete. Según la información oficial facilitada por ese

país, Azerbaiyán supera sus límites máximos en cuatro de las cinco categorías de armas convencionales principales establecidas en el Tratado FACE. Por poner un ejemplo, Azerbaiyán tiene 972 unidades de artillería, cuando el límite máximo permitido es de 285.

La información oficial proporcionada por Azerbaiyán hace referencia a pruebas inexistentes. De las 28 brigadas de las fuerzas armadas de Azerbaiyán que se encuentran a lo largo de la frontera estatal con Armenia y de la línea de fuego con Nagorno Karabaj desde hace decenios, catorce han quedado completamente exentas de las labores de inspección y verificación, lo que socava la credibilidad de los datos facilitados por Azerbaiyán en el intercambio anual de información militar y permite a ese país concentrar un gran número de fuerzas y equipos militares no verificados a lo largo de la frontera de Nagorno Karabaj, el resultado de lo cual pudo verse el año pasado, cuando se desencadenó una gran agresión contra esa región.

Volviendo al tema de las actividades relativas a las minas y las cuestiones humanitarias, no hay ninguna referencia a ese tema en la declaración trilateral de 9 de noviembre de 2020, pero hay una disposición relativa a la devolución inmediata de todos los prisioneros de guerra y rehenes civiles, que Azerbaiyán no ha aplicado hasta ahora. Armenia respalda un enfoque basado en los derechos humanos, centrado en las personas e incluso cuando se trata de la cooperación internacional en la esfera humanitaria, en particular en el ámbito de las actividades relativas a las minas. Al contrario de lo que hace Armenia, Azerbaiyán ignora en cierto modo los derechos humanos y siempre ha obstaculizado el acceso humanitario a la zona de conflicto de Nagorno Karabaj, como atestiguan las propias Naciones Unidas.

Sr. Zlenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera ejercer por segunda vez mi derecho a contestar a las observaciones formuladas por la delegación de la Federación de Rusia.

Quisiera recordar al representante de la Federación de Rusia que la cuestión de Crimea estaba zanjada antes de que su país invadiera, intentara anexionar y ocupara la península. Asimismo, quisiera añadir que, en vista de las violaciones graves de los derechos humanos, la

actual militarización a gran escala y otras amenazas derivadas de la ocupación temporal de Crimea, el 23 de agosto, Ucrania, otros 43 países y la Unión Europea crearon la Plataforma Internacional de Crimea, cuyo principal objetivo es lograr que Rusia ponga fin a la ocupación de ese territorio. La labor de la Plataforma está orientada a una serie de asuntos importantes, como la desmilitarización de Crimea y el intento de evitar que Rusia viole los derechos humanos de los ciudadanos de Crimea, entre ellos los tártaros.

También deseo recordar que, cuando Rusia invadió Ucrania, incumplió muchas de sus obligaciones en virtud de varios documentos de las Naciones Unidas y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, así como el Memorando de Budapest sobre Garantías de Seguridad.

Sr. Gusman (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Una vez más, seré breve. Es desalentador el hecho de que, un año después de la guerra, el grado de odio hacia Azerbaiyán que existe en la sociedad armenia sea más elevado que nunca, lo que se refleja en las declaraciones que pronunció hoy la delegación armenia. Es preocupante que, en Armenia, a cualquier persona que se atreva a hablar de reconciliación o de coexistencia pacífica con Azerbaiyán se la califique de traidora. Mi delegación desea simplemente recordar a los representantes de Armenia que su país es responsable de la propagación de esa incitación al odio.

El Presidente Interino (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador en esta sesión.

Quisiera expresar mi reconocimiento al personal de la Secretaría y a los intérpretes por su flexibilidad y su cooperación.

Antes de levantar la sesión, deseo recordar a las delegaciones que el plazo para la presentación de proyectos de resolución y de decisión con arreglo a todos los temas del programa vence mañana, jueves 14 de octubre, a las 12.00 horas. La próxima sesión de la Comisión se celebrará mañana por la tarde, en las salas de conferencias 1, 2 y 3 combinadas, y en esa sesión continuaremos con el debate temático.

Se levanta la sesión a las 18.05 horas.